



EDICIONES POLYMITA

PARQUE NACIONAL
**ALEJANDRO
DE HUMBOLDT**
la naturaleza y el hombre

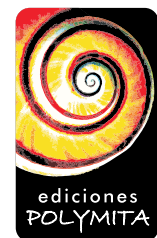
Editado por GERARDO BEGUÉ-QUIALA Y JULIO LARRAMENDI JOA



PARQUE NACIONAL
ALEJANDRO
DE HUMBOLDT
la naturaleza y el hombre

Editado por

GERARDO BEGUÉ-QUIALA
JULIO A. LARRAMENDI JOA



2013

CITA RECOMENDADA
Autor(es). 2013: "Nombre del capítulo o sector". En *Parque Nacional Alejandro de Humboldt, la naturaleza y el hombre*.
Begué-Quiala, Gerardo y Julio A. Larramendi Joa (eds.).
Ediciones Polymita, 176 pp.

PRÓLOGO

Nicasio Viña Dávila

DISEÑO

Pepe Nieto

**SELECCIÓN DE IMÁGENES
Y CORRECCIÓN DE ESTILO**

Madeleine Baras Ávila

DIRECCIÓN EDITORIAL Y FOTOGRAFÍA

Julio A. Larramendi Joa

COPYRIGHT

© Gerardo Begué-Quiala

© Julio A. Larramendi Joa

Sobre la presente edición:

© Ediciones Polymita

ISBN

978-9929-8078-9-1

IMPRESO POR

Selvi Artes Gráficas

Valencia, España

Ediciones Polymita S. A.
Ciudad de Guatemala, Guatemala
edicionespolymita@yahoo.com

Prohibida la reproducción parcial o total
de esta obra, así como su transmisión
por cualquier medio o soporte sin
la autorización escrita de la editorial

Agradecimientos

La realización de este libro ha sido posible por el entusiasmo y la participación de numerosas personas e instituciones.

La idea, así como la búsqueda de los fondos para su materialización, surgió de Welthungerhilfe y la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF). En estas organizaciones merecen nuestro reconocimiento: Richard Haep, Jurgen Roth, Susanne Scholaen y Oscar Borges Escandón.

Recibimos todo el apoyo imprescindible de la directora de la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt (UPSA), Yamilka Joubert Martínez, así como de la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) en Guantánamo, específicamente de su delegado Omar Cantillo Ferreiro. A su vez, de manera particular, queremos agradecer a las Estaciones Biológicas de cada sector del Parque Humboldt por su respaldo técnico y logístico.

Agradecimiento especial a la directora del Centro Nacional de Áreas Protegidas (CNAP), Maritza García García, y a Carlito Lorenzo, también de dicha institución, por su colaboración, sugerencias y aporte de información para este libro.

A los museos Matachín y de Arqueología, ambos de Baracoa, y al Museo Montané de La Habana, por facilitarnos el acceso a documentos y piezas arqueológicas.

Por último, nuestra mayor gratitud para todas aquellas personas que habitan en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt y que compartieron con nosotros sus vivencias y experiencias: ellos son los verdaderos protagonistas de esta obra.

A todos ¡mil gracias!

Los editores

Encantada Naturaleza
Yoeldrys Rey Lores
Acrílico/lienzo
70 x 100 cm





Invitación al Parque Nacional Alejandro de Humboldt (PNAH), en Guantánamo y el noreste de Holguín, Cuba

Con esta modesta obra estamos invitando a todos los cubanos, así como a otros amigos, colegas e interesados de todas las naciones del mundo, a conocer el Parque Nacional Alejandro de Humboldt, Sitio de Patrimonio Mundial Natural.

El propósito de este libro es dar a conocer la naturaleza, la diversidad biológica y otros atractivos naturales presentes en el Parque: la diversidad cultural, costumbres, tradiciones y hábitos de sus habitantes, en diferentes contextos, espaciales y temporales. El conocimiento aportado por esta obra es sinóptico, pero enriquecerá y aportará elementos que permitirán su identificación con el PNAH.

Este Parque Nacional es insignia del Sistema Provincial de Áreas Protegidas de Guantánamo, conformado por unas 21 áreas, entre aprobadas y propuestas, en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas; a su vez constituye uno de los lugares más importantes del país, por su extensión territorial, sus altos valores de conservación, integridad y unicidad ecológica.

No les cuento más. Lean el libro y visítennos, para que puedan sumergirse en una de las aguas más cristalinas del planeta, recorran sus conservadas e inefables selvas tropicales, escalen su abrupto y exclusivo relieve, conozcan a su carismática gente, henchida de enigmas, secretos y humildad. Descubran, conserven y amen los tesoros del Parque Nacional Alejandro de Humboldt.

Les esperamos hoy, mañana y siempre.

DRA. YAMILKA JOUBERT MARTÍNEZ
Directora de la Unidad Presupuestada de Servicios
Ambientales (UPSA) Alejandro de Humboldt
Delegación del CITMA Guantánamo



SUMARIO

PRÓLOGO

10

INTRODUCCIÓN

12

CAPÍTULO 1

Caracterización general, física-geográfica y de la biodiversidad del Parque Nacional Alejandro de Humboldt

14

1.1 SECTOR CUPEYAL DEL NORTE

38

1.2 SECTOR OJITO DE AGUA

50

1.3 SECTOR LA MELBA

60

1.4 SECTOR BARACOA

68

CAPÍTULO 2

Reseña histórica

80

2.1 PRESENCIA PRECOLOMBINA

83

2.2 EL ALMIRANTE COLÓN Y LA DESCRIPCIÓN DEL LITORAL COSTERO DE MOA Y BARACOA

90

2.3 PIRATAS Y CORSARIOS. APALECADOS Y CIMARRONES

96

2.4 HECHOS MÁS RELEVANTES DE LAS GUERRAS POR LA INDEPENDENCIA

98

2.5 FINCA TACO BAY

100

2.6 LA TIERRA AL QUE LA TRABAJA:

PRIMER TÍTULO DE PROPIEDAD DE LA LEY DE REFORMA AGRARIA EN CUBA

104

CAPÍTULO 3

Patrimonio inmaterial

106

3.1 EL PATRIMONIO INMATERIAL

108

3.2 CONSTRUCCIONES DE ASCENDENCIA ABORIGEN EN LA ARQUITECTURA VERNÁCULA RURAL DEL PARQUE

124

3.3 LA LEYENDA DE LOS JIGÜES

133

3.4 ALTAR DE CRUZ

134

3.5 LA COA, INSTRUMENTO INDÍGENA DE USO ACTUAL EN EL PARQUE

140

3.6 EL REY DE LOS CAYUQUEROS

142

3.7 LA Balsa de Bambú o Yagrumo: la hermana más pequeña de la Cayuca

147

CAPÍTULO 4

Las tradiciones culinarias

150

CAPÍTULO 5

Colaboración internacional

164

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

172



ALEXANDER VON HUMBOLDT. F. WEITS, 1806

PRÓLOGO

EL PARQUE NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT es una de las joyas de la corona de la conservación en Cuba. Su importancia supera el ámbito nacional, pues es de las áreas protegidas más importantes del Caribe Insular y cuenta con un bien merecido reconocimiento global.

Los valores de biodiversidad del Parque son impresionantes y han sido objeto de múltiples publicaciones científicas y proyectos de investigación. El alto endemismo de la flora y la fauna, la continua descripción de nuevas especies y la presencia de especies muy raras ha sido estímulo continuo para la actividad investigativa. Los últimos reportes del Carpintero Real se produjeron en sus áreas. Especies en serio peligro de extinción, como el almiquí o el Gavilán Caguarero, encuentran refugio en el Parque. En todas las áreas del Parque encontramos paisajes únicos e irrepetibles, el recorrido por sus áreas nos confirma la belleza de la naturaleza cubana.

El libro que ahora tenemos en nuestras manos nos mostrará una arista poco conocida: las personas que viven en estrecha relación con el Parque y, en especial, con su naturaleza. Las ilustraciones nos transportan a cada rincón del Parque, pero debo reconocer que las que más me impresionan son las de sus mujeres y hombres. En los rostros se ve la mezcla que conforma nuestra identidad actual, que como en ningún otro lugar de Cuba lleva el sello distintivo de los habitantes originales de la isla.

Comienza el libro con la descripción de los cuatro sectores que componen el Parque, cuyos temas fueron desarrollados por especialistas de las áreas, lo que muestra la formación de los recursos humanos. Las descripciones llevan su impronta y el sentido de responsabilidad que tienen por el patrimonio bajo su custodia. Permite al lector conocer sus ecosistemas, su flora, su fauna y adentrarse en sus moradores, al mismo tiempo que disfruta la belleza de la naturaleza y nos da a conocer la importancia de un recurso tan valioso como el agua.

El recorrido por la historia del Parque es enriquecedor y nos acerca a nuestras múltiples raíces. La información sobre la población precolombina nos deja claro que aún queda mucho por hacer en este campo, dadas las limitaciones que imponen la complejidad de sus características naturales, factor común a cualquier estudio que se realice en el área.

El libro nos lleva paso a paso recorriendo la historia del Parque y empezamos a ver la relación de la naturaleza con los hechos ocurridos. Las descripciones y relatos nos atrapan y acompañan en el conocimiento de la historia local, llegando a nosotros con detalles que enriquecen la narración. El texto nos permite comprender las bases históricas económicas de las transformaciones ocurridas en el Parque, elemento importante para entender los procesos ocurridos y su dinámica.

La presentación del Patrimonio Inmaterial del Parque nos muestra las tradiciones y costumbres, muchas de ellas propias de la región, como por ejemplo, la cayuca. La lectura, apoyada en las imágenes, muestra un mundo posiblemente desconocido u olvidado, parte de nuestra nacionalidad, con valores y creencias propias.

El libro descubre el componente humano del Parque Humboldt, a veces olvidado, a veces insuficientemente considerado, pero indispensable para comprender sus características actuales y para diseñar una sólida base de desarrollo sostenible en las áreas limítrofes que consolide el trabajo de conservación del mismo.

Las características del lenguaje, costumbres, instrumentos, enceres, construcciones, leyendas y comidas aparecen a medida que avanzamos en la lectura, mostrándonos la diversidad cultural existente, que atesora atributos únicos en el país. La riqueza cultural es el reflejo de la riqueza natural, los habitantes del Parque han encontrado respuesta a sus necesidades en el bosque, los arroyos y en la fauna.

Las particulares tradiciones culinarias del área son tratadas de forma original y con un apoyo gráfico que le hace justicia a la variedad de platos y sabores propios de la región. Hay tradiciones locales muy conocidas, como el cucurucho, pero la muestra presentada nos acerca a una variedad de platos desconocidos por muchos cubanos, donde el chocolate y el coco tienen un espacio especial.

Comprender la comunidad, sus hábitos y tradiciones es un paso esencial en el diseño de una estrategia de conservación basada en el uso sostenible de los recursos de la naturaleza.

Este libro es un acercamiento a la comprensión de la relación histórica y actual de los habitantes del Parque y su entorno, pero más importante aún es que nos permite conocer y entender su condición humana.

NICASIO VIÑA DÁVILA



Carpintero Real
(*Campephilus principalis
bardii*).

INTRODUCCIÓN

En 1983, una expedición integrada por especialistas cubanos y miembros de la revista *National Geographic*, avistaron por última vez al Carpintero Real (*Campephilus principalis bardii*) en la localidad de Ojito de Agua.



Este acontecimiento constituyó la antesala del surgimiento del Parque Nacional Alejandro de Humboldt (denominado indistintamente de ahora en adelante como PNAH, Parque o Parque Humboldt), luego de la declaración de la zona como Refugio de Fauna Ojito de Agua en 1986. Posteriormente se creó una pequeña infraestructura dentro de la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna, perteneciente al Ministerio de la Agricultura, que atendió dicho Refugio desde 1992 hasta 1996.

En el mismo año 1996, como resultado de la fusión de un grupo de las áreas protegidas más antiguas de Cuba: la Reserva Natural Cupeyal del Norte, la Reserva Natural Boca de Jaguaní y el Refugio de Fauna Alto de Iberia, se creó oficialmente el Parque Nacional Alejandro de

Humboldt, nombrado así en memoria del segundo descubridor de Cuba y como reconocimiento al papel patrocinador de la Organización No Gubernamental "Oro Verde", de Alemania.

A partir de su constitución, el Parque Humboldt pasó a ser administrado por la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt (UPSA), dependencia de la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) en Guantánamo.

Hoy, el Parque constituye una de las zonas de mayor equilibrio ecológico, endemismo, conservación y biodiversidad de Cuba y de la cuenca del Caribe. A su vez posee la mayor reserva de agua potable del país y, según el Dr. Antonio Núñez Jiménez, los ríos menos contaminados del mundo.



Los ríos que atraviesan las tierras del Parque Humboldt son de aguas muy transparentes y limpias. Río Santa María.

No obstante, como todo sistema natural, el Parque Humboldt está sometido a presiones y amenazas de origen antrópico y naturales. Las primeras, las más evidentes, están influidas por los cambios globales socio-económicos, matizados por el incremento de la industria extractiva, la cual se manifiesta en la tala y la caza furtiva, la subsistencia basada en la explotación de productos y subproductos de sus ecosistemas y la disminución del apoyo financiero internacional para la conservación de su patrimonio natural.

Entre los cambios biofísicos globales que están ocurriendo, son notables la presencia de especies exóticas e invasoras, la erosión y la degradación de los suelos y el cambio climático. Con relación a éste últi-

mo, lo más sorprendente ha sido revelado en estudios recientes que señalan que en algunos sitios del Parque Humboldt, aunque los índices de precipitaciones medias anuales se mantienen similares a los de hace 40 años, ha habido un incremento de las mismas en los últimos tiempos, mientras la cantidad de días con lluvias disminuyen gradualmente, lo que provoca constantes golpes de agua, fenómeno catastrófico para la integridad biofísica de la zona.

Enclave central de la Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa, en el Parque Humboldt se integran el hombre y la naturaleza. En los cuatro sectores que lo conforman –Cupeyal del Norte, Ojito de Agua, La Melba y Baracoa–, investigadores y especialistas de cada Estación Biológica, de conjunto con con otras instituciones nacionales, así como de otros países, trabajan por preservar su biodiversidad, de forma que ese legado pueda conservarse para las generaciones futuras mediante la sostenibilidad y la protección de las especies y los recursos naturales, haciendo realidad el pensamiento de que un mundo mejor es posible.

El Parque Humboldt fue declarado en 2001, Sitio de Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Cultura y la Educación (UNESCO). Gracias al abnegado y complejo trabajo desplegado por sus trabajadores en estos años, en 2008 obtuvo el Premio Nacional de Medio Ambiente otorgado por el CITMA de la República de Cuba y en 2011, el Premio Nacional por la Conservación del Patrimonio Natural, entregado por el Consejo Nacional de Patrimonio del Ministerio de Cultura.

Entrega del Premio Nacional por la Conservación del Patrimonio Natural 2011.



Los editores



CAPÍTULO 1

MSC. BÁRBARO ZABALA LAHÍTTE, MSC. HAYLER M. PÉREZ TREJO
MSC. REY F. GUARAT PLANCHE Y LIC. ALICIA MEDINA TURRÓ

CARACTERIZACIÓN GENERAL, FÍSICA- GEOGRÁFICA Y DE LA BIODIVERSIDAD DEL PARQUE NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT



Cupeyal del Norte.

El Parque Nacional Alejandro de Humboldt (Parque Humboldt) se encuentra ubicado en la región oriental de nuestro país, con una extensión total de 70 680 ha, de las cuales 2 250 ha pertenecen a la parte marina y las restantes 68 430 ha son terrestres. Ocupa territorios de dos provincias del país: Holguín, en los municipios Sagua de Tánamo y Moa; y la provincia de Guantánamo con los municipios Manuel Tames, Yateras y Baracoa. El PNAH constituye el núcleo principal de la Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa, cuya extensión total es de 202 353 ha.

Parque Nacional Alejandro de Humboldt.

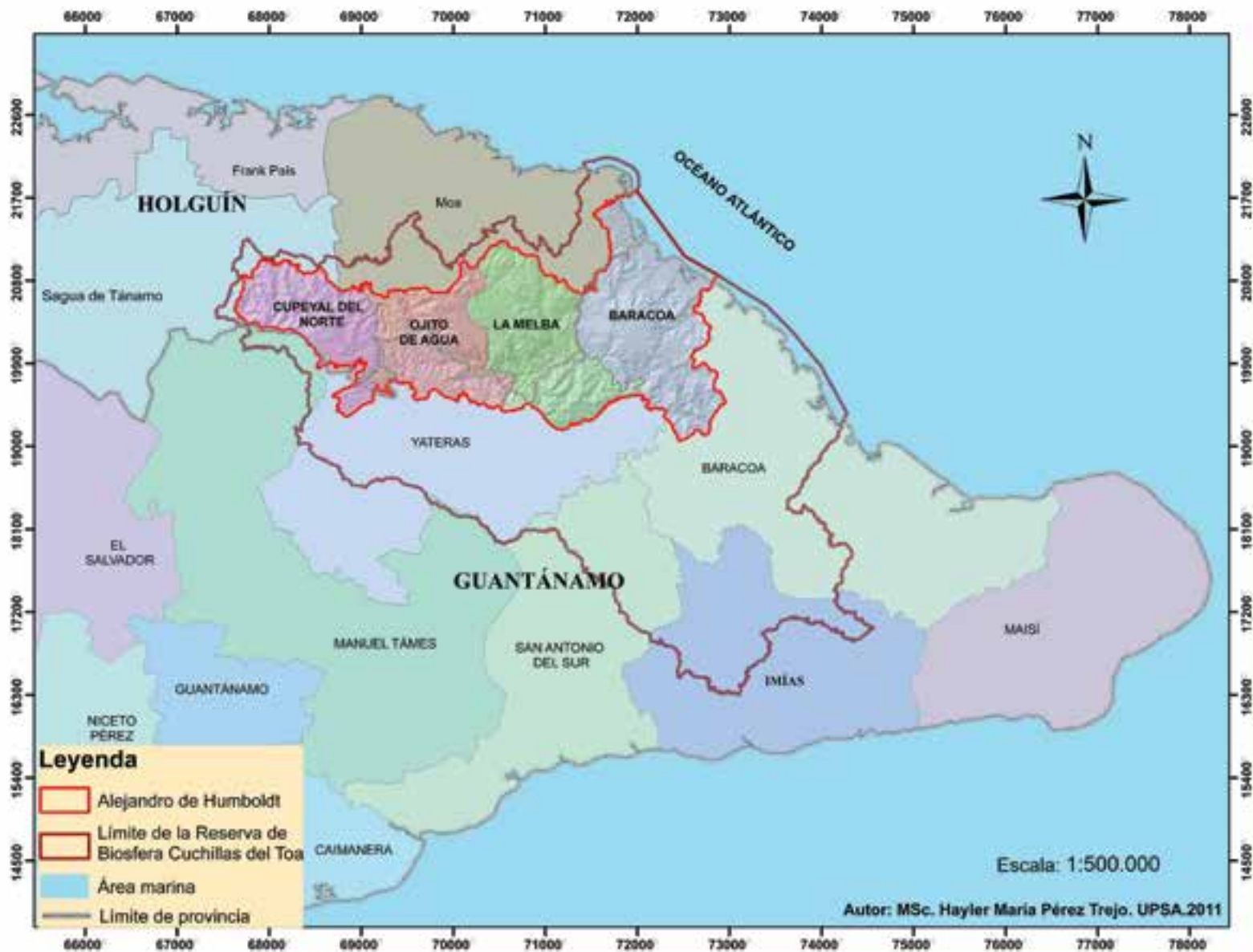
Los principales accesos se realizan por tres ciudades diferentes, desde la ciudad de Guantánamo se entra por la carretera Guantánamo-Yateras a los sectores Ojito de Agua (60 km) y Cupeyal del Norte (51 km); desde Baracoa se llega al sector del mismo nombre (36 km) y a La Melba (61 km), y desde Moa se llega al de La Melba (40 km) y a Taco Bay (32 km) por la misma vía. Los viales de enlace con los sectores Ojito de Agua, Cupeyal del Norte y La Melba están en mal estado y tienen alto grado de dificultad; vale destacar que entre ellos existen redes de caminos y carreteros interiores que permiten el flujo interno, a pie o en animales de monta.

El Parque Humboldt posee una configuración compacta, alargada, con 49,5 km de longitud desde el este hasta el oeste, marcado por los puntos determinados por las coordenadas planas rectangulares 726000E-205000N y 676250E-205000N y con una porción ensanchada



Farallones de Moa, Ojito de Agua.

en el este de 23 km, marcada de sur a norte por las coordenadas 719750E-217850N y 719800E-195600N en el sector Baracoa y la parte más angosta hacia el oeste, en Cupeyal del Norte, delimitado de sur a norte por las coordenadas planas 677250E-204000N y 677250E-208625N. Tiene un perímetro de 197,8 km con una zona de amortiguamiento delimitada desde los límites físicos hacia fuera 0,5 km como promedio, por lo que la superficie de la misma es de 9 870 ha, es decir, el 13,9 % con respecto a la extensión total del Parque Humboldt (Villa-verde *et al.*, 2008).



Parque Nacional Alejandro de Humboldt, núcleo central de la Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa, provincias y municipios.

Sector La Melba.



Cuchillas del Toa, San Antonio del Sur.







Altiplanicie de El Toldo.

En el Parque Humboldt se encuentran un conjunto de rocas caracterizadas por un estilo tectónico y estratigráfico propio, atribuible a unidades geotectónicas determinadas. Según (Iturralde Vinent, 1994), el área está integrada por diversas unidades continentales, oceánicas y estructurales.

La compleja evolución geológica-geomorfológica ha dado lugar a la existencia de varios tipos de relieves, con predominio de un gran sistema montañoso sobre los cuales se ha desarrollado un sinnúmero de formas, entre las que podemos destacar los valles intramontanos (La Melba) y el seudocarso sobre rocas ultrabásicas, no repetido al menos a nivel nacional. Se destacan por la amplitud de estos fenómenos, las altiplanicies de El Toldo y Alto Iberia; en esta última son famosas las depresiones que se inundan en periodos lluviosos del año.

Se presenta sobre la roca caliza existente en la localidad de Farallones de Moa, un sistema cársico que da origen a la gran caverna de los Farallones de Moa, declarada por la Comisión Nacional de Monumentos "Patrimonio Natural Local", que está ubicada en la porción más occidental; así como la existencia de una llanura litoral-fluvio-marina-abrasivo-acumulativa-aterrazada muy húmeda, el sistema costero de Baracoa.

Las altitudes varían entre los 0 y 1 175 m sobre el nivel del mar. El pico El Toldo constituye el punto más elevado del mismo. Se incluyen montañas con pendientes fuertes en las laderas, altiplanos, cañones (Toa, Jaguaní y otros), una bahía de bolsa (Taco), arrecifes coralinos y cayos que evidencian la diversidad del relieve.



Monte Iberia.



Mogotes de los Farallones de Moa.

Costa de Baracoa con llanura aterrizada.









Bahía de Taco.

En correspondencia con la diversidad de rocas y formas de relieve se aprecia la existencia de 10 tipos de suelos, que abarcan 15 subtipos (Hernández *et al.*, 1999).

Desde el punto de vista agrícola, los suelos presentan fuertes limitaciones como consecuencia de la poca profundidad y el alto grado de pendiente, exceptuando el Fluvisol Típico y el Fluvisol Diferenciado, con un pH neutro (entre 6,5-7,5); pero sólo abarcan unas 992 ha.

Los suelos Pardos Mullidos Carbonatados con pH mediana y ligeramente alcalinos (8,1-8,5 y 7,1-8,0) representan una superficie total de

Erosión de los suelos.



FERRÍTICO ROJO OSCURO PETROFÉRRICO

Se encuentra situado en la parte norte, pertenece casi en su totalidad a la provincia de Holguín. Su pendiente predominante es fuerte; la erosión es intensa, favorecida en lo fundamental por la topografía alomada y el tipo de arcilla (caolinita), además el drenaje superficial es excesivo, lo que provoca un fuerte arrastre a favor de la pendiente.

FERSIALÍTICO PARDO ROJIZO MULLIDO FERROMAGNESIAL

Se encuentra distribuido de forma irregular por toda el área. Generalmente de textura arcillosa con drenaje superficial excesivo, producto a su topografía fuertemente alomada. El drenaje interno es bueno y el general, regular. Se señalan como factores limitantes, fundamentales para la agricultura, la topografía muy alomada y la poca profundidad de los mismos.

FERRALÍTICO ROJO TÍPICO

Pertenece esencialmente a la provincia de Guantánamo. Predominan las pendientes fuertes y la erosión intensa, la que se agrava por las abundantes precipitaciones de la zona; son muy profundos y medianamente humificados. El drenaje de forma general se evalúa de regular. Por ser la topografía predominante alomada, el contenido de materia orgánica y fertilidad es evaluada de baja.

LITOSOL DÍSTRICO

Se localiza en los diferentes sectores. La pendiente predominante es fuerte y ayudados por el drenaje superficial, que es excesivo, la esco-

Región de mayores precipitaciones de Cuba.

rentía de las aguas ha logrado arrastrar casi en su totalidad la escasa capa de suelo que se ha formado por los agentes del intemperismo, de ahí que se califique la erosión de estos suelos de muy fuerte.

El sitio en estudio está ubicado en la zona más lluviosa y fresca del país, y presenta condiciones climáticas determinadas por los vientos alisios y la gran influencia del relieve, que constituye una barrera orográfica a estos vientos provenientes del noreste, provocando abundantes lluvias.

En el Parque Humboldt se presentan dos tipos de climas, el tropical lluvioso o de selva tropical (Af), localizado entre los sectores Baracoa y La Melba, mientras que en Ojito de Agua y Cupeyal del Norte predomina un clima tropical de Sabana (Aw), según clasificación de (Koppen, 1991).

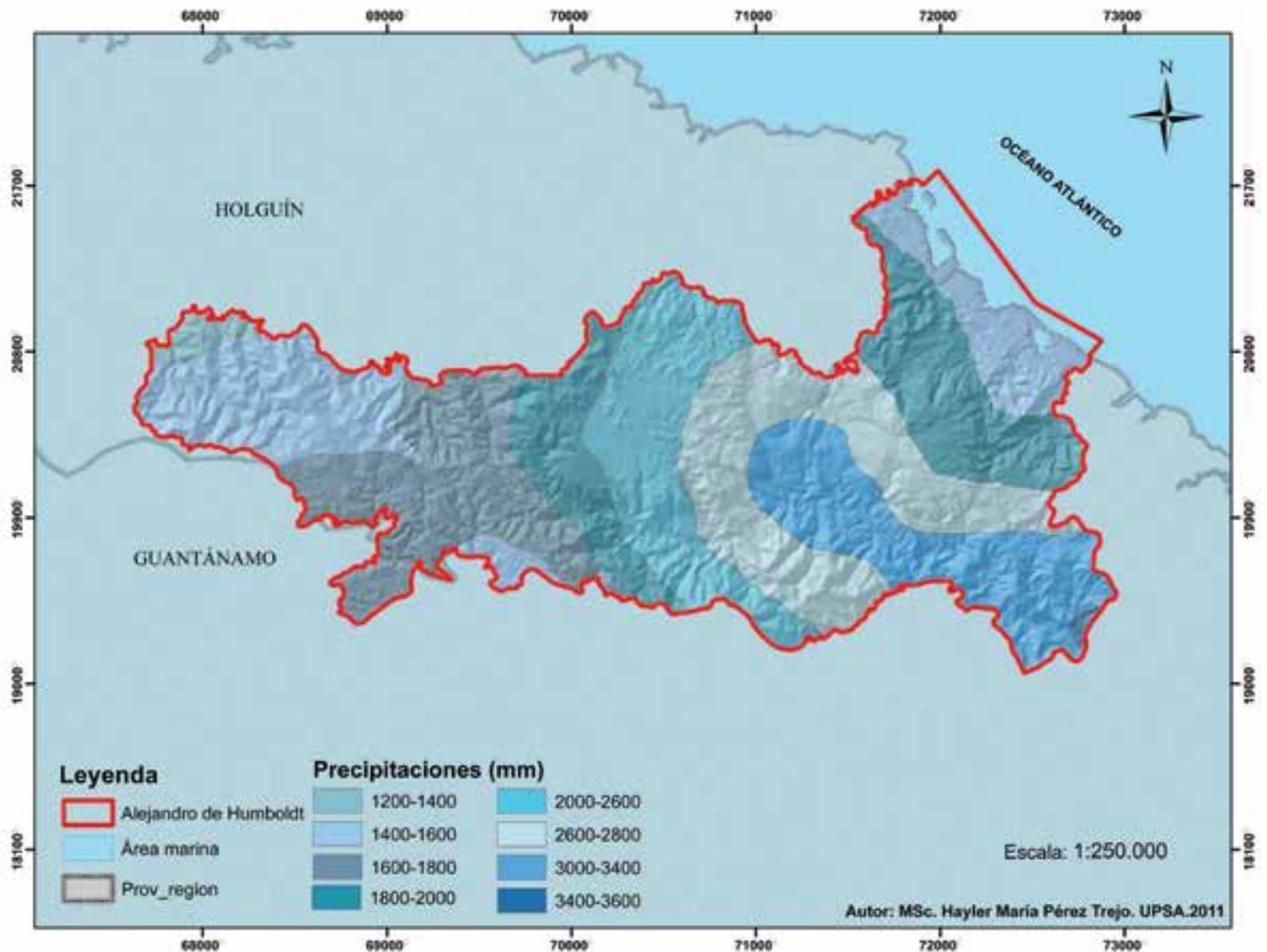
En Baracoa y la Melba, los volúmenes de precipitaciones oscilan entre 2 400 y 4 000 mm, sin embargo, Ojito de Agua y Cupeyal del Norte presentan cifras desde 1 500 a 2 500 mm de lluvias anualmente, por encontrarse situados más al sur y llegar los vientos menos cargados de humedad.



Se presenta en esta área la mayor nubosidad de Cuba y en especial de nubes estratificadas, es por esto que el número de días con lluvia en el año es muy elevado, presentando un promedio que oscila entre 180 y 240 días, generalmente éstas son ligeras. La frecuencia de lluvias intensas es muy baja sobre todo en Baracoa y La Melba, mientras que en Ojito de Agua y Cupeyal del Norte disminuye el número de días con lluvias y es más frecuente la ocurrencia de lluvias intensas.

Área de mayor nubosidad de Cuba.





Mapa de precipitaciones del Parque Humboldt.

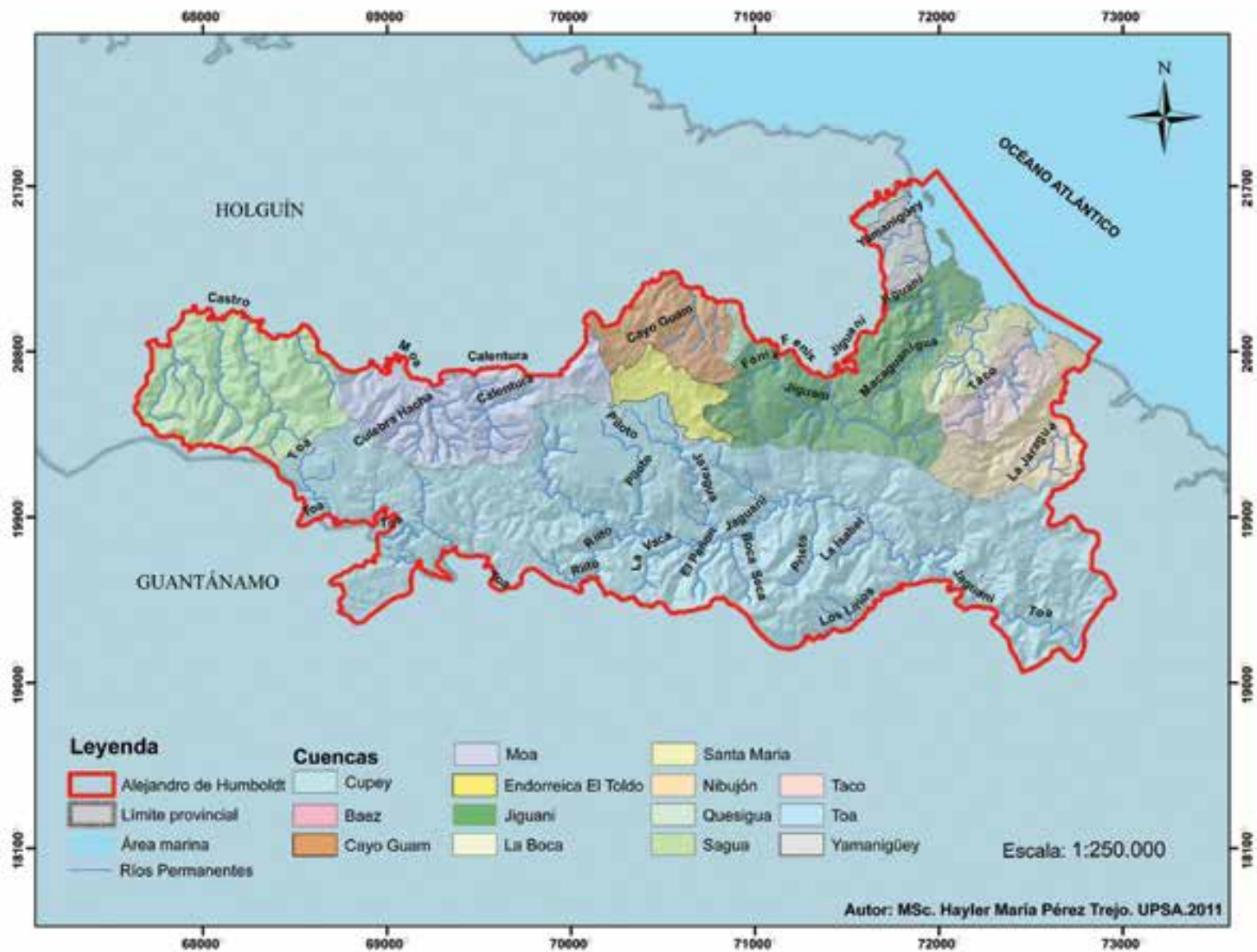
De forma general, las temperaturas son frescas, con valores que oscilan entre los 18 y 21 °C en los sectores más orientales, y entre los 22 y 24 °C en Ojito de Agua y Cupeyal del Norte. El registro de la oscilación térmica diaria es de 10 a 11 °C, resultando la localidad de Santa María donde se presenta la temperatura más elevada y la oscilación más pequeña, 9 °C, por su condición costera. Queremos llamar la atención sobre las características del comportamiento térmico que es propio de la costa, pero es mucho más fresco que en otras zonas costeras de Guantánamo y por otra parte, presenta un régimen pluviométrico bastante elevado. En general, presenta condiciones de costa y de montaña.

Los vientos que predominan provienen del nordeste, con velocidades de entre 11 y 20 km/h e incluso entre 21 y 30 km/h en las alturas dominantes. Como consecuencia de las irregularidades del relieve se pueden observar mucha calma en las depresiones y cambio de dirección, por efecto de

los cañones y otras formas de relieve; es por esto que existen puntos con fuertes ráfagas de viento y otros con calma permanente.

La humedad relativa es elevada, siendo los valores medios anuales entre 80 % en Santa María y 90 % en La Melba. La humedad relativa mínima media se encuentra entre 73 % en Santa María y 85 % en La Melba; en tanto que los valores máximos medios oscilan entre 88 y 98 %.

La favorable ubicación del Parque Humboldt en la zona más lluviosa y fresca del país, ha propiciado la existencia de una densa red hidrográfica, representada por 12 principales cuencas de primer orden, una de ellas por su importancia es de prioridad nacional: la cuenca del río Toa. Además existen 15 cuencas de segundo orden. Las cuencas hidrográficas de primer orden son las de los ríos Toa, Sagua, Moa, Jiguaní, Nibujón, Santa María, Taco, Yamanigüey, Cupey, Cayo Guam, Quesigua y Endorreica el Toldo.



Mapa hidrográfico del Parque Humboldt.

La cuenca del río Toa es la de mayor alimentación pluviométrica de Cuba, se extiende por los municipios Yateras, San Antonio del Sur y Baracoa. Con una longitud de 130 km, constituye una de las ocho cuencas de interés nacional. Tiene su nacimiento en la altiplanicie de Guardabosques, Cupeyal del Norte, en la localidad de Alto de Caña Brava, porción más occidental. Ocupa un polígono de 300 ha y la orientación del curso principal es de oeste a este, e incluye las subcuencas Jaguaní, Naranjo, Quibiján, Guayabal, y otras más pequeñas, con una extensión de 1 061 km².

Dentro del Parque y en sus zonas de amortiguamiento, el escurrimiento predominante es superficial y de carácter permanente a partir de las características de los suelos, mayoritariamente de origen serpentiniticos. Donde existe la presencia de relieves cársicos existen grandes volúmenes

Río Toa.



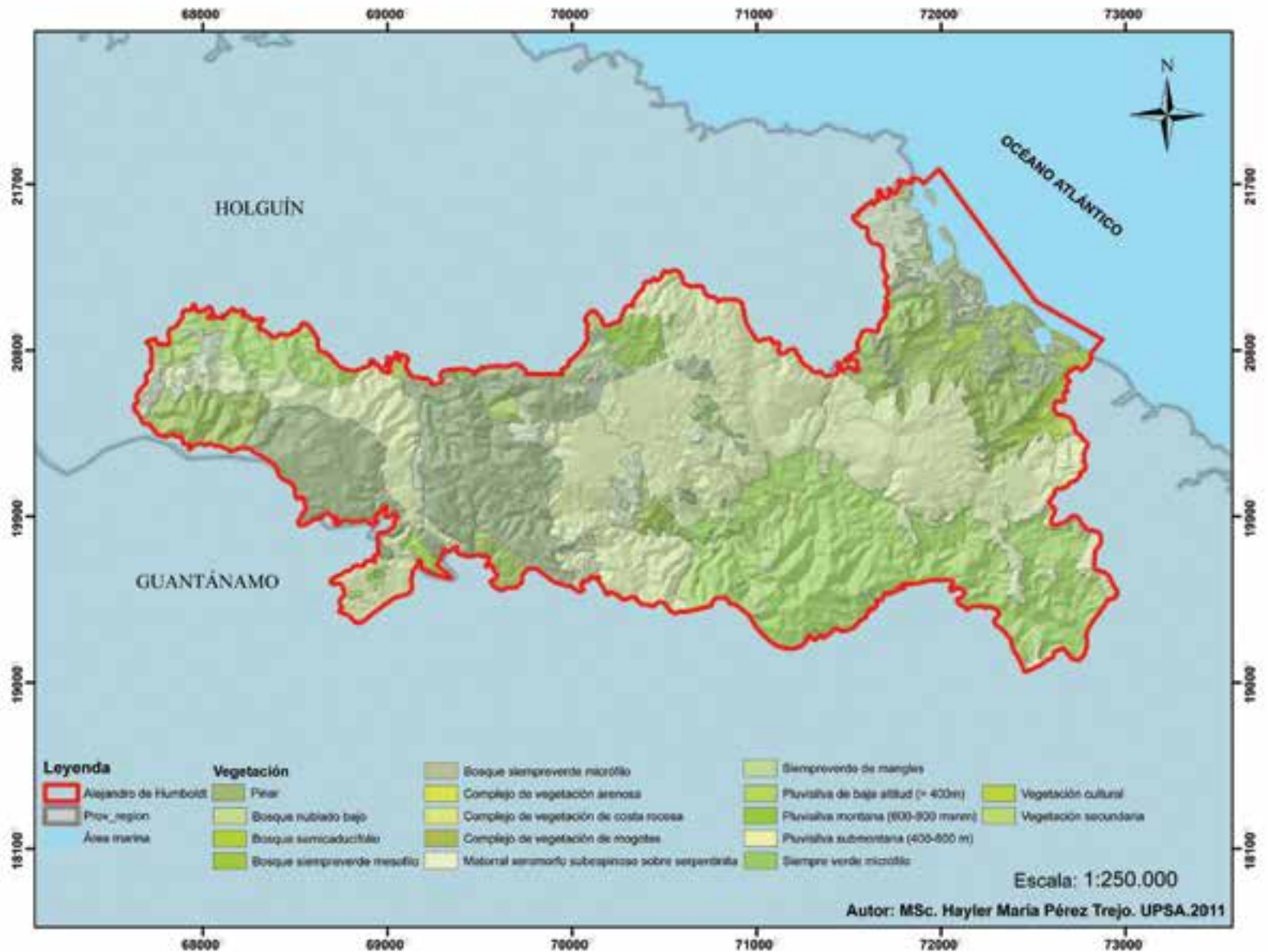
de aguas subterráneas. Una amplia presencia de cuencas de tercer orden alcanzan más de 120 cursos, siendo los fundamentales, por su tamaño e importancia, las que tributan a los ríos Jaguaní, Naranjo, Quibiján y el Castro.

La naturaleza diversa de este sitio ha permitido que este territorio constituya una de las regiones de más diversidad biológica e índice de endemismo vegetal y de la fauna del Archipiélago cubano y el Caribe Insular, donde se han desarrollado 16 formaciones vegetales de las 28 definidas para Cuba (*Nuevo Atlas Nacional de Cuba*, 1989). Se destacan las tres pluvisilvas cubanas (la de baja altitud, la submontana y la montana), además de otras formaciones vegetales, tales como el bosque nublado bajo (pluvisilva esclerófila), el matorral xeromorfo



Río Jaguaní.

Formaciones vegetales en el Parque Humboldt.





Bosque siempreverde mesófilo.

Pinar de *Pinus cubensis*.



subespinoso sobre serpentinita (charrascal), el pinar de *Pinus cubensis*, el bosque siempreverde mesófilo, el bosque semidecíduo, el bosque de galería, el bosque siempreverde micrófilo, el matorral xeromorfo costero, el manglar y los complejos de vegetación de costa arenosa, rocosa y de mogote.

Es característica la existencia de una gran diversidad florística, estimada en más de 1 500 especies entre plantas no vasculares (hepáticas y musgos) y plantas vasculares (helechos y plantas afines y espermatofitas), destacándose por su riqueza y endemismo. Se han registrado 234 especies de hepáticas, una especie de antoceros, 156 especies de musgos, 298 de helechos y plantas afines y 1 071 espermatofitas. Estas últimas han

Pluvisilva.



FOTO: GERARDO BECUE-QUIJALA

Manglillo (*Bonnetia cubensis*), endémica de la región.



Orquídeas de El Toldo.



sido las más estudiadas y de ellas se conocen 472 géneros y 123 familias. Las familias con mayor número de especies y subespecies son Rubiaceae (85), Asteraceae (67), Orchidaceae (66), Euphorbiaceae (61), Melastomataceae (56), Fabaceae (55) y Myrtaceae (45). Están registradas 595 especies endémicas de Cuba, lo que representa el 55,5 % de las especies encontradas y el 18,7 % de plantas vasculares endémicas de Cuba. Las familias con mayor



Magnolia cubensis, endémica de la región.

cantidad de endemismos son Rubiaceae (58), Euphorbiaceae (47), Asteraceae (45), Myrtaceae (40), y Melastomataceae (38) (Motito, *et al.*, 2005, Caluff, *et al.*, 2005 y Martínez, *et al.*, 2005).

Existen especies endémicas que constituyen joyas botánicas, entre las que se destacan algunas especies carnívoras, una de ellas la única de hábito epifita de Cuba (*Pinguicula lignicola*), así como dos especies de los géneros *Podocarpus* y *Dracaena*, este último perteneciente a un grupo de plantas de las más primitivas del reino vegetal.

El endemismo vegetal identificado en puntos representativos de este macizo –centros clásicos de endemismo de la región, como El Toldo, Alto Iberia, Cupeyal del Norte– oscila entre 70 y 80 %, el mayor porcentaje de la región.

Los procesos evolutivos de la flora, la historia geológica y la edafológica, han favorecido la especiación de la fauna. Tanto por su abundancia como por su diversidad y endemismo, la fauna de la región es la más rica de Cuba. Entre los representantes más importantes se en-



Plantas insectívoras: *Pinguicula* sp. (arriba) y *Pinguicula lignicola* (debajo).



cuentran el Gavilán Caguareño (*Chondrohierax wilsoni*), especie endémica, cuyas poblaciones se han reducido tanto que quizás sólo queden unas pocas parejas, y el almiquí (*Solenodon cubanus*), fósil viviente y especie amenazada, de hábitos nocturnos, que sólo se encuentra muy raramente en los sitios más naturales. Estas especies están prácticamente presentes, sólo en esta región y se caracterizan por ser carismáticas, lo que ha conllevado que sean objeto de atención por organismos internacionales, en favor de su protección y conservación.

Los bosques de la región constituyen refugios importantes para gran cantidad de especies endémicas, residentes y migratorias de aves, des-



La ranita Iberia (*Eleutherodactylus iberia*) es una de las más pequeñas del mundo.



Almiquí (*Solenodon cubanus*).

FOTO: GERARDO BECUEF-QUIJALA



Libélula de El Toldo.



Manatí (*Trichechus manatus*).



Cotorra (*Amazona leucocephala*).

tacándose la presencia de poblaciones significativas de Cotorra (*Amazona leucocephala l.*) y Catey (*Aratinga euops*), especies amenazadas de extinción. En su parte marina encontramos una significativa colonia de manatí (*Trichechus manatus m.*). Todos los récords de tamaño mundiales que posee Cuba, excepto el escorpión (*Microtityus fundorai*), se encuentran aquí. En el caso de la ranita de Iberia (*Eleutherodactylus iberia*) considerada una de las más pequeñas del mundo, su distribu-

ción es estricta sólo para algunas localidades del mismo y puntos adyacentes.

Otro ejemplo de la riqueza faunística son los reptiles, que en la región tienen uno de sus mayores centros de diversidad. Se destaca *Anolis toldo*, endémico local de la altiplanicie de El Toldo. Dentro del grupo de los anfibios se encuentran varias especies de ranitas del género *Eleutherodactylus*. Además, esta zona es principal reservorio de uno de los peces más carismáticos de nuestro país, la biajaca del Guaso o joturo (*Nandopsis ramsdeni*), pez dulceacuícola endémico y de distribución restringida para la porción extrema oriental de Cuba.

Jubo común (*Alsophis cantherigerus*).



Existen representantes muy valiosos de la fauna de invertebrados, como las especies de moluscos *Polimyta picta*, *Xenopoma hexidersoni*, *Caracolus sagemon* y *Corida purpuragula*. Según los especialistas, en el área existen no menos de 50 especies de este grupo, algunas de ellas no descritas. Otras especies importantes son los escorpiones *Centruroides anchorellus* y *Rhopalurus junceus*, ambos de importancia conservacionista y biomédica. El número de insectos y de otros grupos de invertebrados son tan elevados que no es posible hacer estimados preliminares.

Polimitas.



Alacrán (*Centruroide baracoae*) con su pequeña cría.

La integración entre los diferentes componentes naturales existentes ha condicionado el desarrollo de una gran variedad de los paisajes terrestres, donde se destacan:

Valles fluvio-acumulativos encajados, sobre serpentinitas, gabros, lavas, tobas, calizas pizarrosas, aglomerados y esquistos, suelos ferríticos púrpura, pardo sin carbonato y esquelético natural (litosol), y vegetación de matorral xeromorfo, pinares y bosque pluvial.

Cañones fluviales erosivo denudativos encajados, sobre serpentinita, gabros, lavas, tobas, calizas pizarrosas, aglomerados y esquistos, suelos ferríticos y vegetación de bosque pluvial, pinar y secundaria.

Colinas bajas y altas tectónicas-erosivas-denudativas, sobre serpentinita, gabros, lavas, tobas, calizas pizarrosas, aglomerados y margas, suelos ferríticos, pardos carbonatados y vegetación de matorral xeromorfo subespinoso, pinar, secundaria y cultural.

Alturas tectónicas erosivas, sobre serpentinitas, gabros, tobas, lavas, calizas, suelos ferrítico púrpura, fersialítico rojo, ferralítico rojo amarillento, y vegetación de bosque pluvial y pinar.

Pendientes de enlaces tectónicos erosivos, sobre serpentinita, gabros, tobas, lavas, calizas pizarrosas, aglomerados y esquistos, suelos ferrítico púrpura, fersialítico rojo, pardo sin carbonato y vegetación de bosque pluvial, pinar y cultural.

Altiplanos tectónicos erosivos bajos y altos, sobre serpentinita, suelos ferrítico púrpura y fersialítico rojo, fuertemente inclinados (entre 16 y 30 %), y vegetación de bosque pluvial submontano esclerófilo.

Picos tectónicos erosivos, sobre serpentinita, suelos ferrítico púrpura y esquelético natural, y vegetación de matorral xeromorfo subespinoso sobre serpentinita (charrascal).

Cuchillas tectónicas erosivas, sobre serpentinitas, tobas, lavas, calizas pizarrosas y aglomerados, suelos ferrítico púrpura, esquelético natural, ferralítico rojo y vegetación de matorral xeromorfo subespinoso (charascal), pinares y bosque pluvial.

Llanura litoral-fluvio-marina-abrasivo-acumulativa-aterrazada muy húmeda, sobre tobas, lavas, calizas pizarrosas, aglomerados, fangos, turbas, dunas, arenas y aluvios, suelos pardos con y sin carbonatos, ferralítico rojo, aluvial y cenagoso, y vegetación de costa rocosa, arenosa, manglares, bosques siempreverde y cultural.

Esta importante área protegida no está exenta de la presencia humana, con 42 comunidades locales, distribuidas de la siguiente manera: 11 se encuentran en el interior del Parque, 11 en la zona de amortiguamiento y 20 en la zona de influencia. Son eminentemente rurales, algunas de ellas dispersas y otras concentradas, distribuidas en cinco municipios que pertenecen a las dos provincias más orientales de nuestro

país, Guantánamo y Holguín. Con una población total de 5 450 habitantes y una densidad poblacional de ocho habitantes por kilómetro cuadrado, la actividad agropecuaria constituye la principal base económica de estas poblaciones humanas que han convivido bajo los intereses de la conservación y el desarrollo sostenible de este sitio Patrimonio Natural Mundial.

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL PARQUE HUMBOLDT, ZONA DE AMORTIGUAMIENTO Y DE INFLUENCIA.

Entre las principales actividades económicas que se han desarrollado en la región de forma tradicional, dadas sus características geográficas, ocupan un lugar destacado, el cultivo del café, la actividad forestal, cultivos de coco y cacao, una ganadería limitada, cultivos varios –en lo fundamental viandas, granos y en menor escala, las hortalizas–, los frutales en pequeños rodales, a veces combinados con otros cultivos, la minería,

Mapa de las comunidades existentes en el área del Parque Humboldt.





Planta de beneficio de café, Palenque.

Zona de cacao y coco.



Coa para pelar cocos, instrumento típico del Parque Humboldt.



Procesando manualmente el coco.

Mina de cromo abandonada "La Mercedita".









Comunidad Farallones de Moa. Sector Ojito de Agua.

especialmente de cromo y níquel; la pesca en aguas saladas y muy limitada en aguas dulces, así como pequeñas industrias asociadas a los beneficios de procesos productivos como son: aserraderos, despulpadoras, molinos e industrias rudimentarias de dulces y panaderías. En los principales asentamientos ubicados en las zonas de influencia se prestan servicios básicos de cafeterías, comedores y restaurantes, servicios de salud, instalaciones educacionales, deportivas y culturales, comunicaciones y energía eléctrica convencional y alternativa, transporte, entre otras.



Casa típica del área.



En la escuela.

En general, esta base económica sirve de soporte estructural para el desarrollo de la región, en la que están articulados un gran número de actores en concordancia con el ordenamiento territorial con enfoques de sostenibilidad local y para el apoyo de otras regiones con limitaciones de recursos. En todo este proceso, la actividad ambiental y en particular el área protegida como zona implicada, brinda y recibe beneficios de todo este complejo ordenamiento territorial, exhibiendo su organización administrativa en la realización de actividades de protección, manejo de recursos y de educación ambiental comunitaria.



Pintura alegórica a la sostenibilidad de las comunidades del Parque Humboldt. *Reforestación*. Rolando Matos Camejo. Óleo/tela, 73 x 55 cm.

Niños jugando en suelo pintado por flores de poma rosa de Malaca (*Syzygium malaccense*).



Familia en el río.



Bodega en Bernardo.





1.1

SECTOR

CUPEYAL DEL NORTE

ING. Aysel GARCÍA DE LA CRUZ, LIC. JUAN B. LÓPEZ RODRÍGUEZ
ING. OSCAR CARABALLOS ELÍAS





Mirador del Altiplano de Cupeyal del Norte.

Cupeyal del Norte se encuentra ubicado al norte noreste del poblado de la Carolina, municipio Yateras. Tiene una extensión de 12 532 ha ubicadas en los municipios Moa y Sagua de Tánamo, provincia de Holguín, y Manuel Tames y Yateras pertenecientes a la provincia de Guantánamo. Se divide en cuatro subsectores: Majagual, 2 902 ha; Castro, 2 710 ha; Guardabosques, 5 463 ha; y Mucaral-Munición, 1 457 ha.

El clima es tropical de sabana (Koppen, 1991). Los niveles de pluviosidad oscilan entre 1 200 y 2 500 mm anuales y la temporada más lluviosa es octubre-noviembre. Las temperaturas son bajas en comparación con los sectores más orientales del Parque Humboldt, La Melba y Baracoa. El relieve es agreste y muy montañoso, formado por cuchillas, formas típicas en esta región, donde por su belleza escénica y paisajes se destaca la altiplanicie de Guardabosques.



Uno de los afluentes del nacimiento del Toa.

De la hidrografía, lo más notable es que en este sector nace el río más caudaloso del país en la actualidad, el Toa. También nace uno de los principales afluentes del río Sagua de Tánamo, el Castro, así como el río San Mateo y otros arroyos tributarios más pequeños y de cursos permanentes.



Río Toa, a 5 kilómetros aguas abajo de su nacimiento en Cupeyal del Norte.

FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIALA

Pluvisilva submontana.

La vegetación está representada por siete formaciones; por su extensión y representatividad, destacamos las pluvisilvas submontanas de 400 a 800 msnm, los pinares de pinos de Mayarí y el matorral xeromorfo subespinoso sobre serpentina (charrascal). La flora es diversa y presenta altos niveles de endemismos, encontrando especies amenazadas de extinción que hoy mantienen poblaciones estables y bajo régimen de manejo, como es el caso de sabina de olor (*Juniperus lucayana*) en los casquetes de calizas de Las Munciones, probablemente una de las especies forestales más amenazadas de extinción en Cuba cuya po-





Casquetes de caliza. Las Munciones.

blación es de 17 individuos entre adultos y juveniles. Además es sitio de una pequeña población del helecho *Camptodium pedatum*, especie rara que se ha colectado solamente en tres oportunidades –la última data de 1920–, por lo que su hallazgo en 1997 se considera un redescubrimiento, ya que se desconocía si realmente se encontraba en nuestro país (Sánchez *et al.*, 1997).

Helechos de la altiplanicie de Cupeyal del Norte.





Zunzuncito (*Calypte helenae*).

La fauna es abundante, con valores altos de endemismos y diversidad. Como grupo se destacan las aves con 61 especies entre residentes permanentes y migratorias neárticas (del norte). Es notable la población de Zunzuncito (*Calypte helenae*), el pájaro más pequeño del mundo, especie vulnerable también amenazada de extinción. Otro grupo muy representado son las mariposas diurnas, con unas 26 especies hasta ahora identificadas; es considerable la población de *Atlantea perezii*, especie de mariposa diurna endémica exclusiva del norte de la región oriental, en zonas del Parque Humboldt.

Eleutherodactylus ronaldi.



FOTO: ARIEL RODRÍGUEZ



Aneta briarea.

Pelea de gallos espontánea. >

Correcosta (*Ameiva auberi*).

Atlantea perezii.



FOTO: GERARDO BECUE-QUILA







Dependiente en la cafetería de Bernardo, Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa.

COMUNIDADES HUMANAS INTERIORES Y DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO, DENSIDAD POBLACIONAL, ATRACTIVOS TURÍSTICOS, RECREATIVOS Y OTROS ASPECTOS DE CONSIDERACIÓN

Existen 18 comunidades humanas: 11 en la zona de influencia, cinco en la de amortiguamiento y dos en el interior, para un total de 198 viviendas y 584 habitantes, con una densidad poblacional de cinco habitantes por kilómetro cuadrado.

Cupeyal del Norte tiene un gran potencial para la recreación y el turismo, escenificado en sus accidentes geográficos, paisajes y características de su población circundante, entre otros. Sin embargo, en este momento no se explota con estos fines por no estar aprobada la licencia ambiental que admite dicha actividad.



Finca de referencia en Las Munciones. Allí se cosechan variados cultivos, entre ellos, el maíz.

◀ Bodeguera en la Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa.

Comunitaria de Las Munciones.





El tomate y el ají están entre las variedades de vegetales cultivados para el consumo local.

Posee una finca para la producción de alimentos con una superficie de 3 ha, cuyos cultivos principales son: ñame, yuca, malanga, granos, maíz y frijoles; se cosechan algunas hortalizas y vegetales (col, tomate, pepino, etc.); además cuenta con especies de frutales, tales como cítricos, mango y piña. La finalidad de estas producciones son el consumo de las estaciones biológicas del área; el excedente se vende en las comunidades para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria de las mismas, e incentivar el principio de la sostenibilidad.

Recuperación y protección de suelos degradados con diques vivos y muertos.



FOTO: GERARDO BECUE-GUINALA

La sabina de olor (*Juniperus lucayana*) es una especie muy amenazada de extinción.

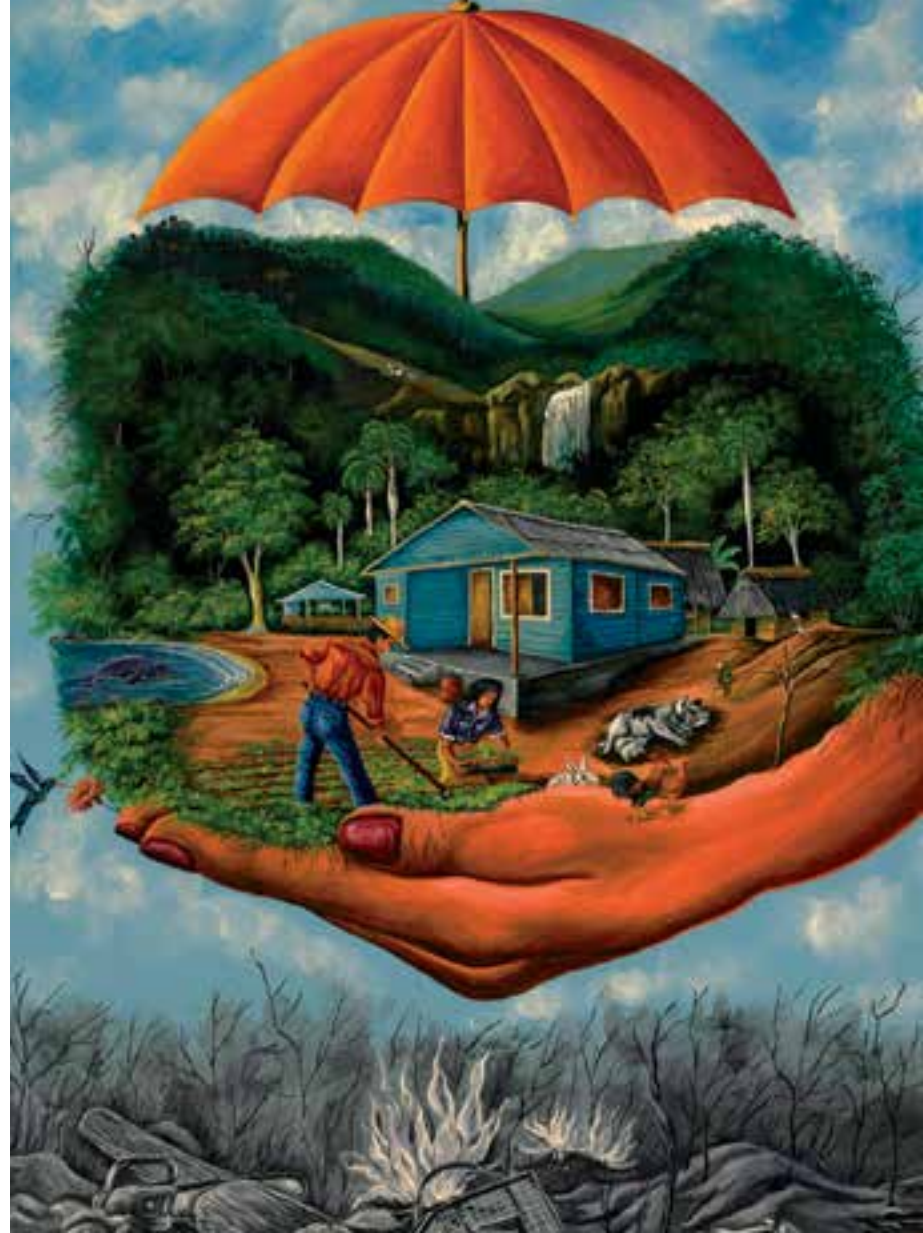




Ruinas de aserrío. Altiplano de Cupeyal del Norte.



Escuela Primaria de Las Municiones.



Protegiendo la naturaleza. Inalvis Matos Columbié. Acrílico/tela, 80 x 60 cm.

Estación Biológica de Cupeyal del Norte.





1.2 SECTOR

OJITO DE AGUA

MSC. GERARDO BEGUÉ-QUIJALA
DRA. YAMILKA JOUBERT MARTÍNEZ
LIC. JESÚS R. IMBERT PLANAS
MSC. CARLOS A. PÉREZ BAUZA





Ojito de Agua se encuentra ubicado al noreste de Palenque, poblado capital del municipio Yateras. Tiene una extensión de 14 061 ha, distribuidas por los municipios Moa, provincia de Holguín, y Yateras, Guantánamo. Se divide en cuatro subsectores: Farallones, 3 378 ha; Vázquez-Alto Calinga, 3 671 ha; Cayo Fortuna, 3 800 ha; y Piedra la Vela, 3 212 ha.

El clima es tropical de sabana, la pluviosidad presenta niveles que oscilan entre 1 500 y 2 500 mm anuales y la temporada más lluviosa es octubre-noviembre. Las temperaturas son bajas en comparación con los sectores más orientales del Parque Humboldt. El relieve es agreste y muy montañoso, formado por cuchillas, formas típicas de la región.



Cuchillas de Ojito de Agua. Cañón del río Riíto.

Farallones de Moa.



La hidrografía es significativa, destacándose el nacimiento del río Jaguaní, principal y más caudaloso afluente del Toa. También nacen los ríos Yarey, Moa y Palmarito; cruzan el Toa y el Riíto, y en el mismo límite noreste confluyen el Piloto y el Jaguaní; además de otros afluentes tributarios, algunos permanentes y otros temporales.



Investigador del Parque Humboldt en labores de monitoreo del clima.



Río Moa saliendo del mogote.

Río Moa.







Bosque siempreverde.

Podemos encontrar nueve formaciones vegetales, definidas según los criterios de (Capote *et al.*, 1989). Por su extensión, sobresalen las pluvisilvas submontanas de 400 a 800 msnm, el bosque de pinos de Mayarí y el bosque siempreverde mesófilo de baja altitud, menos de 400 msnm.

Árbol adulto de incienso (*Protium fragans*).



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA

Ácana (*Manilkara valenzuelana*), importante especie forestal amenazada.

La flora es diversa, con importantes poblaciones de especies amenazadas de extinción; entre ellas el incienso (*Protium fragans*), el azulejo (*Talauma minor*) y el ácana (*Manilkara valenzuelana*).

Proyecto de recuperación del incienso (*Protium fragans*).



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA

Plantaciones de najesí (*Carapa guianensis* Aubl.).





Pitirre Real (*Tyrannus cubensis*).



Carpintero Escapulario (*Colaptes auratus*).

Jutía andaraz (*Mesocapromys melanurus*).



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIALA



Tocororo (*Priotelus tennurus*).



Parides gundlachianus.

La fauna es abundante, con altos índices de endemismos y diversidad. Existen importantes poblaciones de los psitácidos Cotorra (*Amazona leucocephala*) y Catey (*Aratinga euops*). La primera mantiene la categoría de Vulnerable para Cuba y Casi Amenazada para la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), según (Cañizares, 2012). El Catey fue cateforizado de Vulnerable por la UICN, 1996, sin embargo, el autor antes mencionado para el país la reportó En Peligro. También se encuentran significativas poblaciones de jutía andaraz (*Mesocapromys melanurus*), especie

endémica del oriente cubano que presenta la categoría de vulnerable (UICN, 2004) y todavía la mantiene (Borroto-Páez y Begué-Quiala, 2012). Esta jutía ha formado parte de la dieta humana desde antaño, hecho evidenciado por las investigaciones sociológicas y restos encontrados en los residuarios aborígenes. También ha sido utilizada con fines medicinales (Begué-Quiala, 2007).



Casa típica de la comunidad Piedra la Vela.

COMUNIDADES HUMANAS INTERIORES Y DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO, DENSIDAD POBLACIONAL, ATRACTIVOS TURÍSTICOS, RECREATIVOS Y OTROS ASPECTOS DE CONSIDERACIÓN

Las comunidades humanas se distribuyen de la forma siguiente: uno en el interior, cinco en la zona de amortiguamiento y cuatro en la de influencia. Tiene un total de 268 viviendas con 1 076 habitantes y una densidad poblacional de ocho habitantes por kilómetro cuadrado.

Comunidad Farallones de Moa.

Al igual que las demás zonas del Parque Humboldt, Ojito de Agua posee grandes atractivos para la recreación y el turismo. Fue aprobada su licencia ambiental para la utilización nacional e internacional. Cuenta con el sendero natural La Torre, especializado en la observación de fauna, flora, vegetación y paisajes; así como otros atractivos de sus ecosistemas, como la ruta El Cañón del Toa, que atraviesa unos parajes de alta exclusividad con pozas de aguas cristalinas.





Cocina típica de la zona.

Cultivo de plátanos en el Sector.



El área cuenta con una finca de autoconsumo de 6,5 ha de extensión, compartida entre los subsectores Farallones de Moa, con 3 ha, y Piedra la Vela, con 3,5 ha. Allí se cultiva malanga, yuca, plátano, boniato, así como algunos granos (maíz y frijol) y crecen unas 17 especies de frutas. Además de satisfacer el consumo interno, estas producciones apoyan el de las comunidades locales con vistas a garantizar su soberanía y seguridad alimentaria como elemento clave de la sostenibilidad.

Transportación de palmiche en arrastra, transporte típico.





Ruinas del cafetal de Vázquez-Yarey.

Algunos trabajadores del subsector Farallones de Moa, sector Ojito de Agua.





LIC. GEOVANY RODRÍGUEZ COBAS, MSC. NORVIS HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
MSC. NATIVIDAD LARITZA SÁNCHEZ ABAD, LIC. RAFAEL MILHET RODRÍGUEZ
MSC. PORFILIO CORREA LÓPEZ, MSC. YORDANIS TURRO COLUMBIÉ
Y LIC. RAMÓN CORREA COURT

BARACOA

SECTOR 1.4



Baracoa se encuentra en la parte nororiental del Archipiélago cubano y en el extremo nordeste de la provincia de Guantánamo. Limita al norte con el océano Atlántico, al este con el río Nibujón y la cresta del parteaguas izquierdo del mismo, al sur con el río Jaguaní y por el oeste con el río Cupey. Su superficie es de 25 497 ha (254,9 km²); de ellas, 2 250 ha son marinas, las demás terrestres, por lo que constituye el mayor sector de los que forman el Parque, representando el 36,06 % del mismo. Para su mejor manejo y administración se divide en cinco subsectores: Yamanigüey, 3 267 ha; Santa María, 6 100 ha; Alto de Iberia, 4 890 ha; Jaguaní, 4 280 ha; y Boca del Naranjo, 6 960 ha.



Sector Baracoa.

La pluviosidad varía entre 1 800 y 4 000 mm anuales; la temporada de más precipitaciones es octubre-noviembre. En este sector se encuentra el circuito donde más llueve en Cuba: Boca de Jaguaní-Aguacate. Las temperaturas son algo más cálidas en comparación con los sectores más occidentales (Cupeyal del Norte y Ojito de Agua). El relieve es agreste y muy montañoso, formado por cuchillas y elevaciones abruptas, como las Tetas de Julia.

Monte Iberia.





Río Toa por Baracoa.

Acorde a sus recursos hídricos, bien pudiera llamarse la capital del agua potable del país, pues por este sector pasan y desembocan al mar los ríos más importantes del Parque Humboldt, tales como el Toa, el Jiguaní, el Nibujón, el Santa María y otros.



Jazmín del pinar (*Euphorbia helena*).

La vegetación tiene características particulares como consecuencia de las interrelaciones que se establecen entre las distintas condiciones naturales, como el relieve, los tipos de rocas, las condiciones del suelo, la altitud, el clima y la presencia de ríos caudalosos. Se han identificado unas 12 formaciones vegetales diferentes y por ser el sector que posee la mayor

riqueza de éstas, las describimos brevemente a continuación.

BOSQUE PLUVIAL DE BAJA ALTITUD

Se encuentra bien distribuido, su amplitud es muy variada, aparece por debajo de los 400 m de altitud, donde las precipitaciones alcanzan entre 3 000 y 3 500 mm anuales o más. Se caracteriza por tener tres estratos arbóreos de 25 a 35, de 20 a 25 y de 15 a 20 m de altura; el estrato arbustivo puede faltar o ser ralo, abundan los helechos, las palmas, las epífitas, los musgos, las hepáticas epífilas y las lianas. Estos bosques son los más exuberantes del sector. La especie vegetal más sobresaliente es el najesí (*Carapa guianensis*).

BOSQUE PLUVIAL SUBMONTANO

Se presenta en diferentes localidades, como Iberia, entre 400 y 800 m de altitud, donde las abundantes precipitaciones que caen todo el año alcanzan valores entre 2 000 y 3 000 mm anuales. Se desarrolla sobre cortezas ferroníquelíferas derivadas de serpentinitas y peridotitas serpentinizadas y presenta un elevado endemismo.



Río Nibujón.

Helechos arborescentes (*Cyathea* sp.) del Naranjo del Toa.



Posee dos estratos arbóreos de 15 a 22 y de 5 a 12 m de altura, con dos sinusias de epífitas, musgos, hepáticas y epífilas, con abundancia de helechos arborescentes. A pesar de las abundantes precipitaciones la vegetación es esclerófila, con hojas pequeñas, debido a las extremas condiciones edáficas.

BOSQUE PLUVIAL MONTANO

Se localiza también en Alto de Iberia a más de 800 m de altitud. Está formado por dos estratos: de 20 a 25 y de 15 a 18 m de altura; el estrato arbóreo es denso con árboles de hojas grandes y perennifolias. En este tipo de vegetación abundan helechos, musgos y hepáticas; es muy común la epifilia. Las especies epífitas están formadas mayormente por bromeliáceas y algunas orquídeas. La especie más sobresaliente de este tipo de vegetación es el manglillo (*Bonnetia cubensis*).



Árboles de manglillo (*Bonnetia cubensis*).

BOSQUE SIEMPREVERDE MESÓFILO

Presenta menos de 30 % de caducidad en los árboles, con arbustos y herbáceas. Se divide en dos tipos de acuerdo a la longitud de sus hojas. Los árboles presentan hojas de 13 a 26 cm de longitud aproximada. El estrato arbóreo es de 15 a 25 m, con palmas y árboles emergentes de 25 a 30 m y presencia de epífitas y lianas. Generalmente se encuentra en alturas submontanas entre 300 y 800 msnm.



Bosque siempreverde mesófilo. Bahía de Taco.

BOSQUE DE GALERÍA

Está compuesto por un estrato arbóreo de 15 a 20 m, un estrato arbustivo, hierbas, lianas y epífitas. Acompaña a los ríos y arroyos en su recorrido. Formado por especies heliófilas de la vegetación circundante, su composición puede cambiar de acuerdo al suelo.

BOSQUE DE MANGLE (MANGLAR)

Posee un estrato arbóreo de 5 a 15 m de altura. Lo caracterizan las raíces zancudas y los pneumatóforos; no cuenta con estratos arbustivos, herbáceos ni trepadores. Se localiza en costas bajas y arenosas. Entre las especies típicas está *Rhizophora mangle*. Se observa en la Bahía de Taco y otras zonas costeras.

BOSQUE SEMIDECIDUO

Posee elementos caducifolios del 40 al 65 %. Por lo general, en el estrato arbóreo superior presenta arbustos y herbáceas escasas, las epífitas poco desarrolladas y abundancia de lianas.

BOSQUE DE PINOS

Constituye la formación vegetal predominante en el Parque Humboldt, pues ocupa alrededor del 40 % del área total, con un estrato arbóreo aciculifolio, un estrato arbustivo y uno herbáceo, escasas epífitas y lianas, con dominancia de *Pinus cubensis*, presentes entre 15 y 25 m. Sus acículas son material combustible y de este modo los ecosistemas de pinares se convierten en áreas proclives a incendios forestales con alto índice de peligrosidad.



Manglar de la costa norte.

Bosque de pinos.





Palma pajúa (*Bactris cubensis*).



Charrascales de Yamanigüey.

MATORRAL XEROMORFO SUBESPINOSO SOBRE SERPENTINITA (CHARRASCAL)

Se presenta sobre las áreas de serpentinitas. El estrato arbustivo es denso de 4 a 6 m, con emergentes de 7 a 10 m y presencia de herbáceas dispersas, lianas y epífitas. Se localiza desde el nivel del mar hasta los 400 m.

MATORRAL XEROMORFO COSTERO

También llamado manigua costera. Se asienta sobre calizas costeras con abundancia de suculentas, con arbustos y árboles emergentes achaparrados, con elementos deciduos, fundamentalmente esclerófilos, micro y nanófilos, espinosos, palmas, herbáceas y lianas.

Plantaciones de coco.



COMPLEJOS DE VEGETACIÓN DE COSTA ARENOSA

Está constituido por especies herbáceas, fundamentalmente postradas o rastreras, bien adaptadas a las altas concentraciones de salinidad. Pueden presentarse algunos individuos del manglar, además de *Coccoloba uvífera*.

COMPLEJOS DE VEGETACIÓN DE COSTA ROCOSA

Son comunidades herbáceo-arbustivas, con suculentas, pequeños arbustos achaparrados y especies herbáceas. Se localizan en las costas altas cársicas donde reciben las salpicaduras marinas y fuertes vientos. Aparecen además formaciones vegetales secundarias y culturales (coco, cacao y café).



Secadero de cacao y café donde se observan los cultivos de coco y plátano.



Zunzuncito (*Calypte helenae*).

La fauna de la zona tiene rasgos afines con la del resto del territorio nacional, con características intrínsecas muy notables, debido a su origen y evolución, así como a la propia naturaleza de la zona.

El rasgo más sobresaliente es la presencia de fuertes procesos de radiación adaptativa, donde los grupos se diversifican extraordinariamente,



Vinagrillo (*Mastigoproctus baracoensis*), endémico regional.



Tetí (*Scydium* sp.).

te, existiendo muchas especies emparentadas que utilizan el mismo hábitat y recursos diferentes. Ejemplo de ello son los reptiles del género *Anolis*, ampliamente representados y con un elevado índice de endemismo, de ellos uno de los más representativo es el chipoyo o "saltacocote" (*Anolis baracoae*). También encontramos grupos de animales con alto endemismo y diversidad, de los que sobresalen el alacrán de Nibujón (*Heteronebo nibujon*), endémico de la zona norte, en un área restringida de la provincia Holguín y el extremo oeste del municipio Baracoa; las exclusivas polimitas, únicas en el mundo por su variado polimorfis-



Cartacuba (*Todus multicolor*).

mo, endémicas de la región oriental de Cuba; las ranitas, anfibios del género *Eleutherodactylus*, muy abundantes en el área, pero significativas por su reducido tamaño, de las cuales se destacan las endémicas locales: *Eleutherodactylus iberia*, considerada por algunos autores como la más pequeña del mundo. En este género también está presente



Ranita Iberia (*Eleutherodactylus iberia*).

FOTO: GERARDO BEGÜE-QUIJALA



Heteronebo nibujon, alacrán endémico de Baracoa.

Eleutherodactylus tetajulia, que debe su nombre a una montaña de Iberia. Las aves, uno de los grupos que más atraen a los visitantes, tal es el caso del Zunzuncito (*Calypte helenae*), con 55 mm de tamaño. El manatí (*Trichechus manatus*) es uno de los grandes mamíferos acuáticos con el que compartimos nuestro ambiente, siendo una especie amenazada; dentro de los ecosistemas dulceacuícola encontramos el joturo (*Nandopsis ramsdeni*), uno de los pocos peces de agua dulce endémico.



Polymita sp. con una ovoposición.

En estudios preliminares realizados en la zona marina se encontró una nueva especie de moluscos que fue dedicada a Humboldt y cuyo nombre científico es *Prunum humboldti*.

FOTO: NILS NAVARRO



Manatí (*Trichechus manatus m.*). Población de la Bahía de Taco.

Culebrita de cuatro patas (*Diploglossus nigropunctatus*).





Comunidad de Santa María, sector Baracoa.



Pescadores de la comunidad.



Sendero El Recreo. Armando Ortiz Columbié. Óleo/tela, 69 x 56 cm.

COMUNIDADES HUMANAS INTERIORES Y DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO, DENSIDAD POBLACIONAL, ATRACTIVOS TURÍSTICOS, RECREATIVOS Y OTROS ASPECTOS DE CONSIDERACIÓN

Cuenta con 11 comunidades humanas: seis en el interior (Nibujón, Madre Vieja, El Recreo, Santa María, Yamanigüey y Naranjo del Toa), una en la zona de amortiguamiento y cuatro en la de influencia, con una población total de 2 932 personas y una densidad poblacional de 13 habitantes por kilómetro cuadrado.

Baracoa constituye el centro más visitado y demandado para la actividad turística-recreativa dentro del Sistema Provincial de Áreas Protegidas de Guantánamo. Cuenta con varios senderos y rutas cortas de recreación y turismo, como por ejemplo: el sendero El Recreo, de 3 km y el sendero Balcón de Iberia, de 5 km, ambos especializados en la obser-

vación de flora, fauna, y paisajes; así como el sendero Bahía de Taco, especializado en recorridos marinos en botes, para la observación de flora, fauna marina y terrestre, con una trayectoria de 2 km. Además, actualmente existen cinco senderos interpretativos por donde transitan más de 3 000 visitantes al año y otras potencialidades con diversos atractivos disponibles.

La comunidad cuenta con un espacio de 5 ha en la localidad Naranjo del Toa, donde se cultiva plátano, malanga, ñame, yuca y frutales, como la fruta bomba y los cítricos. Estas producciones tienen la misma finalidad que en las demás áreas.



Sendero acuático de la Bahía de Taco.



Biodiversidad marina.



Venta de guarapo y pan de maíz en el sector Baracoa del Parque Humboldt.



Busto de Alejandro de Humboldt, erigido en el año 2000 por el 200 Aniversario de su visita a Cuba.



Ictiofauna marina del sector costero.

Medio de transporte típico muy ecológico.





ING. ROLANDO VILLAVERDE LÓPEZ
ING. JORGE L. DELGADO LABAÑINO
ING. GORGELINO GÁMEZ DIEZ

SECTOR 1.3

LA MELBA





Sector La Melba.

Loma Redonda. Límite de los sectores Ojito de Agua y La Melba.

La Melba se encuentra ubicada al sureste del poblado de Moa, Holguín, y al norte de la localidad de Bernardo, municipio Yateras, Guantánamo. Su extensión es de 18 590 ha, distribuidas en los municipios Moa y Yateras. Se divide en cuatro subsectores: El Toldo, 2 900 ha; Piloto, 3 685 ha; Arroyo Bueno, 5 730 ha; y El Zapote, 6 275 ha.



El clima es de tipo tropical lluvioso. Los niveles de pluviosidad oscilan entre 1 800 y 4 000 mm anuales y la temporada más lluviosa es octubre-noviembre. Las temperaturas son algo más cálidas en comparación con los sectores más occidentales (Cupeyal del Norte y Ojito de Agua). Su relieve es agreste y muy montañoso, formado por cuchillas y elevaciones abruptas; se destaca el pico El Toldo, con 1 175 msnm, sitio más elevado del Parque.

Lo más notable de su hidrografía es la subcuenca de mayor importancia del río Toa, la del Jaguaní, que atraviesa

Vestigios de la explotación minera del cromo en La Melba, en uno de los afluentes del río Jaguaní.



Pluvisilva de baja altitud.



Río Jaguaní.

el territorio. También son importantes los nacimientos de los ríos Piloto, Cayo Guam, Quesigua y la caudalosa cuenca del río Jiguaní; además, aparece una red de cursos de agua que supera, por la complejidad de su topografía, la media de los demás sectores. Se destacan: Morones, Arroyo Bueno, Jaragua, El Peñón, Boca Seca, La Vaca, Limones, El Sucio y Los Lirios. Todos son de carácter permanentes y con medianos caudales de agua.

Pluvisilva submontana.



Pluvisilva de montaña. Altiplanicie de El Toldo.

La vegetación está representada por siete formaciones. Por su extensión y representatividad, se destacan las pluvisilvas de baja altitud (de 0 a 400 msnm), las pluvisilvas submontanas (de 400 a 800 msnm), los pinares, las pluvisilvas montanas (más de 900 msnm), los bosques siempreverdes mesófilos y el matorral xeromorfo subespinoso sobre serpentina (charrascal).



Planta insectívora *Pinguicula* sp. alimentándose de un insecto.

◀ *Bourreria moensis*, planta endémica de la zona.



La flora es diversa y presenta altos niveles de endemismos. Hay especies amenazadas de extinción que mantienen poblaciones estables y con bajo manejo, como es el caso de la dracena (*Dracaena cubensis*), considerada fósil vegetal viviente; al mismo tiempo, es refugio de una de las más grandes poblaciones de *Pinguicula lignicola*, planta insectívora epífita, endémica del Parque Humboldt y zonas adyacentes. Es este lugar el de mayor abundancia de najesí (*Carapa guianensis*) con buen estado de salud, por vegetar en suelos de marcada vocación. Ésta es una especie forestal de amplio uso, familia del cedro, aunque su madera no es superior a éste.

La fauna es abundante, con valores altos de endemismo y diversidad. Entre los taxones se destacan las aves, con más de 75 especies (Farnsworth *et al.*, 2005). Las hay residentes permanentes y migratorias, esencialmente neárticas.



Purdiae moensis, planta endémica de la zona.

◀ *Dracena* (*Dracaena cubensis*).



Joturo o bijaca del Guaso (*Nandopsis ramsdeni*).



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA

Anolis toledo, lagarto endémico exclusivo de la altiplanicie de El Toldo, La Melba.



Culebrita ciega (*Typhlops* sp.).



Querequeté (*Chordeiles gundlachi*), ave que nidifica en el suelo, en posición ofensiva.



Heraclides androgeus epidaurus.



Guayabito (*Mus musculus*), especie invasora.

Búsqueda de evidencias de almiqués y ubicación de trampa para su estudio.

Almiquí (*Solenodon cubanus*). Ejemplar capturado en el 2013 y devuelto nuevamente al medio.



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA





Comunidad La Melba.

Expedición a La Melba.



Es uno de los hábitats más importantes del almiquí (*Solenodon cubanus*), del lagarto conocido como *Anolis toledo*, endémico de la localidad, y al mismo tiempo se reportan importantes poblaciones de biajaca del Guaso o joturo (*Nandopsis ramsdeni*) –pez endémico exclusivo del sistema fluvial de Guantánamo y ríos adyacentes–, hoy confinadas y refugiadas en estos limpios acuatorios de bajos índices de disturbio.

Familia de La Melba.





Ansuri, dependienta de la cafetería comunitaria La Melba.



FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA



Convivencia sostenible. Guillermo Orlando Piedra. Acrílico/lienzo, 79 x 60 cm.

COMUNIDADES HUMANAS INTERIORES Y DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO, DENSIDAD POBLACIONAL, ATRACTIVOS TURÍSTICOS, RECREATIVOS Y OTROS ASPECTOS DE CONSIDERACIÓN



Cultivo de la piña.

Existen cuatro comunidades humanas: dos en el interior –las más céntricas e inhóspitas de todo el Parque– y dos en la zona de amortiguamiento. Tienen un total de 101 viviendas con 382 habitantes y una densidad poblacional de dos habitantes por kilómetro cuadrado, sin incluir comunidades muy dispersas –la del Zapote y Los Llanos–, que entre ambas aglutinan unas nueve familias.

Por sus genuinas bellezas naturales y su gente, y por su posición en el corazón de la selva del Parque Humboldt, La Melba constituye un punto de gran atractivo para el turismo de naturaleza; pero no posee licencia ambiental y aprobación legal por las autoridades competentes.

Tiene un área de autoconsumo de 2 ha, con cultivos de malanga, ñame, boniato y yuca; en el caso de los frutales se desarrolla bien la piña, debido al clima y a los tipos de suelos que la componen. Es fuerte en el desarrollo forestal. Sus producciones tienen la misma finalidad que en los demás sectores.



Aprovechamiento de la leña y otros subproductos del bosque.

Recolector de cocos.





RESEÑA HISTÓRICA DEL PARQUE NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT

CAPÍTULO 2

MSC. ALEJANDRO HARTMANN MATOS



PRESENCIA PRECOLOMBINA EN EL PARQUE

La localización y el hallazgo del sitio arqueológico Aguas Verdes, lugar más importante del sector Baracoa, ubicado en Nibujón, fue realizado por el investigador Ramón Dacal Moure.

En el libro *Arqueología Aborígen de Cuba*, que escribiera el mencionado autor de conjunto con el Dr. Manuel Rivero de la Calle y editado por la Editorial Gente Nueva en 1986, nos describen el sitio:

El sitio de Aguas verdes, ubicado a unos 300 m de una amplia zona de manglar, pero en medio de pequeñas elevaciones costeras, permitía a los habitantes del lugar dominar un área que incluía tanto la citada zona de



manglar como el comienzo de las áreas de bosques de esta feraz región de nuestra isla. Por las evidencias colectadas se nota un equilibrio entre las actividades de la caza, la pesca, y la recolección de moluscos. De estos últimos, las especies más importantes resultaban las bayas y los ostiones.

Los lugares de vivienda de estas comunidades han sido localizados en diversas regiones de Cuba: existen sitios en las orillas y a lo largo del río Canimar, en Matanzas; hay lugares en la costa norte de La Habana a Matanzas; en las del sur de la provincia de Camagüey; también en las costas del municipio de Baracoa; y en el extremo opuesto de la isla, en el sur de Guanahacabibes.

◀ Descendiente actual de taínos cubanos.



Los arqueólogos describen a estos grupos protoagrícolas como cazadores, recolectores y pescadores; capturaban y consumían jutías, majá, iguana, así como peces y quelonios. Formaban parte de su alimentación las mismas especies que en los preagroalfareros.

Algunos estudiosos afirman que se especializaban en la talla de la piedra, caracterizada por una técnica microlítica que posee raspadores, buriles, láminas y laminillas, gran número de puntas y perforadores, raeadores simples y lascas retocadas. Explican que sus herramientas microlíticas son tan pequeñas que buen número de perforadores no tienen un largo mayor que el diámetro de una moneda de un centavo.

Acerca de la actividad con la concha enumeran que la gubia, las puntas, los picos, así como los martillos, son objetos comunes en los mismos. Éstos se caracterizan por ser tallados sobre diversas partes de la concha de los cobos.

En las excavaciones realizadas se encontraron piezas de cerámica que demuestran que lo relevante es la técnica utilizada al trabajarla, su forma, su decoración y su tamaño; pero que la presencia de la cerámica aparece en pequeñas cantidades, lo que hace pensar que fue poco usada por estos grupos.



Descendientes actuales de taínos cubanos.

Es un reto para los nuevos investigadores hacer prospecciones arqueológicas en todas las áreas del Parque Alejandro de Humboldt, que puedan aportar nuevos hallazgos y valiosas informaciones sobre las comunidades aborígenes que habitaron este territorio.





Descendientes actuales de taínos cubanos.



Guamo, caracol utilizado como medio de comunicación. >

Los aborígenes cubanos, por lo general vivieron en lugares cercanos al mar.





Pieza aborigen. Museo Municipal de Baracoa.



Collar de vértebras de manatí. Museo Municipal de Baracoa.



Mortero aborigen. Museo Municipal de Baracoa.

Martillo confeccionado con la concha de *Strombus costatus*. Museo Antropológico.



Percutor lítico.



Ídolo. Museo Municipal de Baracoa.



Pieza aborigen. Museo Municipal de Baracoa.





Piezas aborígenes.

Museo Arqueológico de Baracoa.





Pieza aborigen. Museo Arqueológico de Baracoa.



Perforadores aborígenes. Museo Antropológico.



Pieza aborigen. Museo Municipal de Baracoa



EL ALMIRANTE COLÓN Y LA DESCRIPCIÓN DEL LITORAL COSTERO DE MOA Y BARACOA

Aunque los cuatro diarios de a bordo del Gran Almirante Colón desaparecieron, se conoce que el diario del primer viaje tuvo dos versiones: una realizada por Hernando Colón (hijo del Navegante), hasta el momento desaparecida, y la otra de Fray Bartolomé de las Casas. Éste último es el único documento que ha permitido a muchos estudiosos poder acercarse a aquellos días que cambiaron la historia. Con relación a él hay un consenso general entre los colombistas, investigadores e historiadores, en cuanto a la coincidencia de las descripciones geográficas y los lugares visitados.

El Almirante Cristóbal Colón Fontanarossa describió en su diario: "Arribó un domingo 25 de noviembre de 1492 a Moa en dos de sus naves, La Niña y La Santa María."

El Dr. Antonio Núñez Jiménez, Cuarto Descubridor de Cuba, en su obra *El Almirante en la tierra más hermosa. Los viajes de Colón a Cuba*, retoma la cita anterior y expresa que ese día, tras la salida del sol, el Almirante decide ir a ver un cabo o punta de tierra al

Sueste de la isleta llana, obra de una legua y media, porque le parecía que había de haber algún río bueno. Luego á la entrada del cabo de la parte del Sueste, andando dos tiros de ballesta, vió venir un grande arroyo de muy linda agua decendia de una montaña abajo, y hacia gran ruido. Fue al río, y vió en él unas piedras relucir con unas manchas en ellas de color de oro, y acordóse que en el río tejo, que al pie dél junto á la mar se halló oro, y parecióle que cierto debía tener oro, y mandó coger ciertas de aquellas piedras para llevar á los Reyes.

El litoral costero entre Moa y Baracoa, fue escenario del primer viaje, según lo destaca con exactitud el Gran Nave-

Monumento a Cristóbal Colón.
Museo Matachín.



Arribo de Colón a Cuba. Óleo de R. Verson, 1956.

gante, y refiere por primera vez, para la historia de la geología cubana, piedras que le parecieron oro, al recordarle un río de España, donde se había hallado este mineral. Indiscutiblemente fue una predicción de la riqueza niquelífera de esta región. Continúa en

sus notas con una referencia a los pinares de las montañas de Moa:

"Estando así dan voces los mozos grumetes, diciendo que vian pinales".

Colón fue un observador extraordinario de todo lo que vio en su estancia en Moa, a la que bautizó con el nombre de Santa Catalina, por ser esa fecha el día de la Santa, según la tradición del Santoral Católico.

Ese día fue intenso, de observación, de no prescindir de la naturaleza que le rodeaba, y así lo reflejó en su bitácora de viaje.

CAYO MOA GRANDE

El gran colombista cubano, en su libro, nos comenta al respecto: [No hay duda que Colón llamó isla llana a lo que hoy conocemos con el nombre de cayo Moa Grande, «la cual con otra su vecina hace una laguna de mar en que cabrían todas las naos de España y podían estar seguras sin amarras de todos los vientos». La «vecina» que hace «una laguna de mar» es la costa Norte de la Isla de Cuba. También es exacto cuando dice: «Y esta entrada de la parte del Sueste, que se entra poniendo la proa al Sudueste, tiene la salida al Oeste muy honda y muy ancha.»]



Cayamaguaco, Cacique de Baracoa, que conoció a Colón el 27 de noviembre de 1492.



Mapa de Las Américas, 1585.

SIERRA DE MOA

Escribe el Almirante:

“están las dichas islas al pie de una grande montaña que su longura de Leste Oueste, y es harto luenga y mas alta y luenga que ninguna de todas las otras que están en esta cosa adonde hay infinitas”.

El Dr. Núñez Jiménez, quien recorrió en varias ocasiones estos parajes, afirmó que esa descripción es exactísima porque la Sierra de Moa corre paralela a la costa nordeste de la Isla de Cuba y alcanza hasta 1 139 m.



Lo que vio Colón cuando llegó a las tierras de Baracoa en 1492.

Monumento a Bartolomé de las Casas. Baracoa.





La desembocadura del Toa vista desde el Yunque.





Atardecer en la localidad de Cupeyal del Norte.

Nada se le escapó en sus atinadas observaciones sobre el río Moa, del cual escribe:

“Luego a la entrada á la parte Sueste dentro en el mismo puerto, vieron un rio grande y muy hermoso, y de mas agua que hasta entonces habían visto.”

Refiriéndose al río Yagrumaje:

“un grande arroyo de muy linda agua que descendía de una montana abajo, y hacía gran ruido.”

El día 26 sale del puerto de Moa hacia la zona más oriental de Cuba navegando por su litoral costero. Ese día bautiza a la Punta de Guarico como Cabo del Pico. Continúa su travesía hacia la Ciudad Primada. Es admirable la exactitud de Colón cuando en su recorrido de Moa a Baracoa describe “nueve puertos muy señalados” y “cinco ríos grandes” que

son los siguientes: Ensenada de Cañete, Ensenada de Yamanigüey, boca fluvial del Jiguaní, Ensenada de Santa María o Jaragua, Ensenada o Bahía de Taco, Nibujón o Cayoguaneque, las ensenadas de Navas, de Baéz, de Maraví y de Sigua, las desembocaduras de los ríos Toa y Duaba y por último, la Bahía de Baracoa.

Cuando el Almirante arriba el 27 de noviembre de 1492, a la que sería años después la Primera Villa, todo lo observa con cuidado, transita con apetencia y se cerciora de la maravilla de esta comarca al compararla con las restantes visitadas en este viaje. Le impresiona su exuberante belleza y de ella dice:

“... el cual era tal que si á los otros puertos había alabado, este dice Que alababa mas con las tierras y templanza y comarca dellas y Población: dice maravilla de la lindeza de la tierra y de los árboles donde hay pinos y palmas, y de la grande vega, que aunque no es llana de llano que va al Sursueste, pero es llana de montes llanos y bajos, la mas hermosa cosa del mundo...”



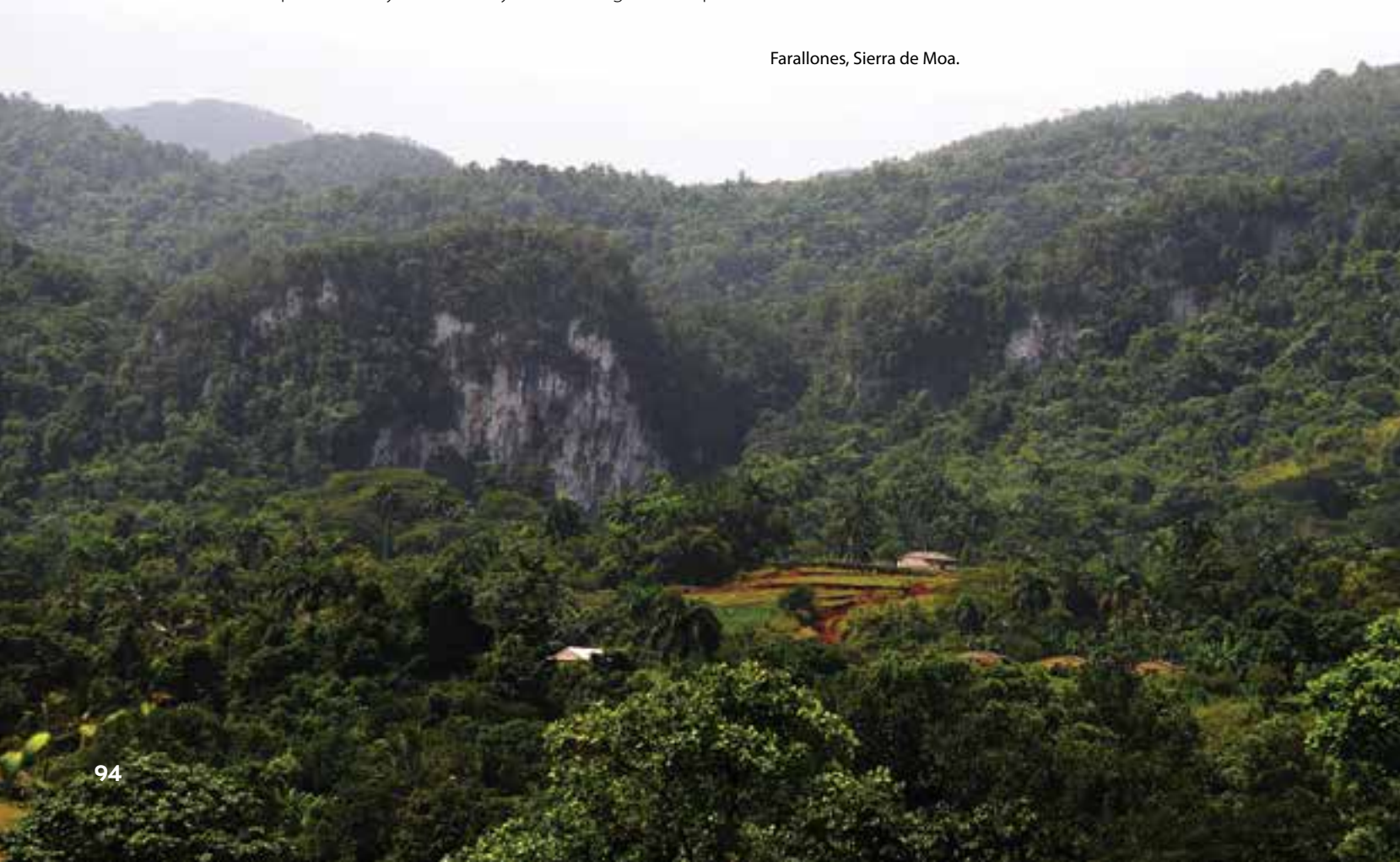
Carpintero Jabao (*Melanerpes superciliaris*).

Gran Navegante pasó a la historia como el primero que se refirió a la biodiversidad de Moa y de la Ciudad Primada de Cuba, prodigiosas regiones de la naturaleza cubana.

Andando por ella fue cosa maravillosa ver las arboledas y frescuras,
Y el agua clarísima, y las aves y amenidad, que dice que le parecía
Que no quisiera salir de allí.”

Con sus observaciones, el

Farallones, Sierra de Moa.



Zona norte del litoral costero entre
Baracoa y Moa.



PIRATAS Y CORSARIOS. APALENCADOS Y CIMARRONES

Cuando Baracoa dejó de ser capital de la Isla, al trasladarse esa condición para Santiago de Cuba en 1515, entró en una decadencia que duraría más de dos siglos. En ese período, la ciudad fue víctima de constantes ataques de corsarios y piratas que pululaban en todo el Caribe.

Su ubicación geográfica privilegiada, a la entrada del Canal Viejo de Bahamas y cercana a la famosa Isla Tortuga, así como su abandono por las autoridades españolas, a su vez la convirtieron en blanco propicio de la depredación.

Del siglo XVI al XVIII, Baracoa, a pesar de su pobreza, fue tomada y saqueada en varias ocasiones, resultando punto de refugio y de depósito de sus presas. Dadas las características de sus bahías de bolsa, bien resguardadas, su litoral costero, que hoy

forma parte del Parque Nacional Alejandro de Humboldt, sirvió para el acecho de los buques que navegaban por esa ruta.

La Dra. Yvette García, investigadora del tema, afirma que a mediados del siglo XVII, en Baracoa se practicaba el contrabando de forma sistemática y se alternaba con el saqueo. Esta actividad en sus inicios se realizó con las Bahamas, las colonias del norte y Jamaica. Al principio, la ciudad aportaba casabe y madera dura. Luego su participación aumentó con ganado mayor, menor y cacao.

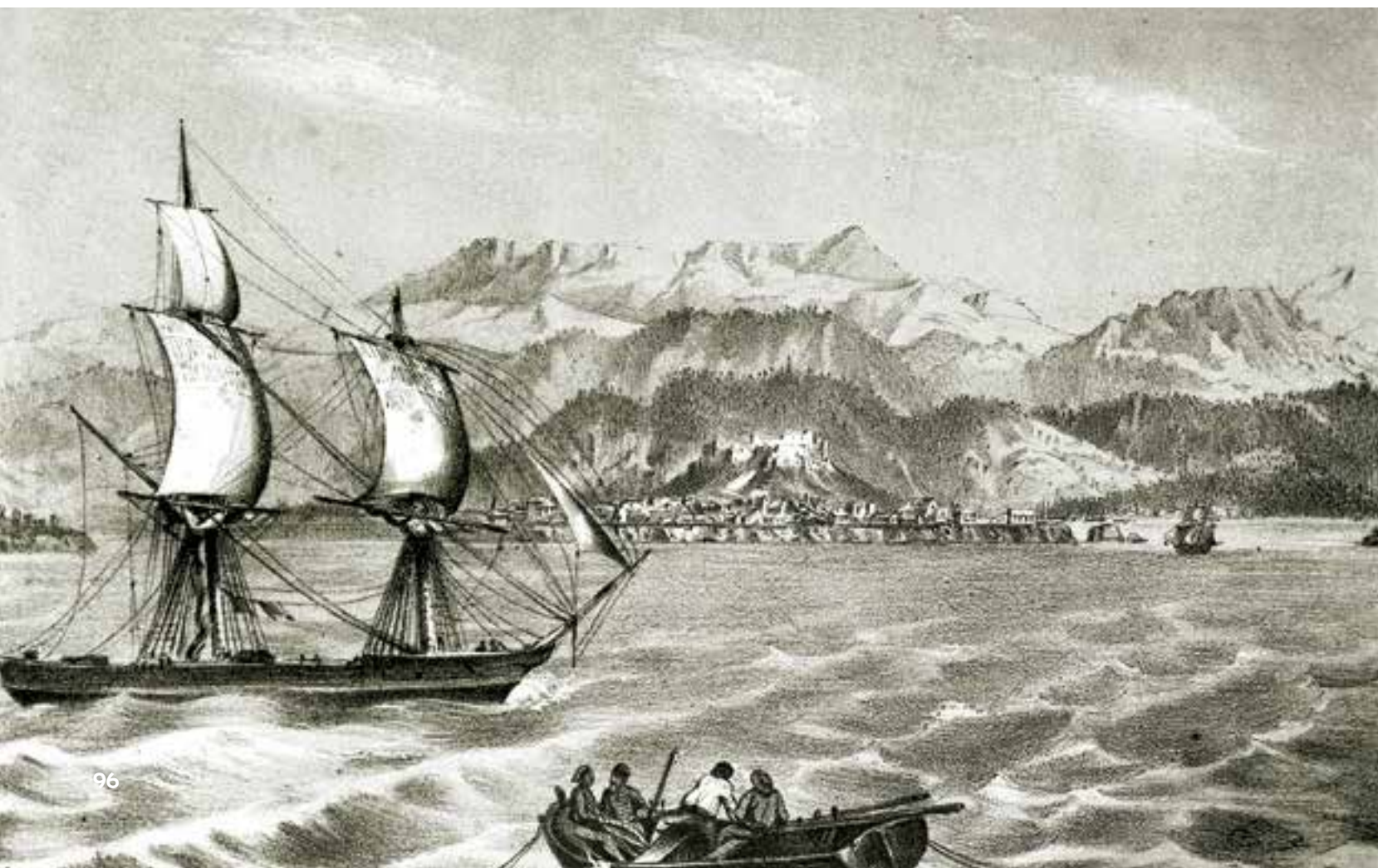
En la primera mitad del siglo XIX, todo el territorio que ocupa el Parque Nacional Alejandro de Humboldt fue refugio de apalencados y cimarrones que huyeron de las distintas plantaciones cañeras y cafetaleras de las actuales provincias de Santiago de Cuba, Holguín, Las Tunas, Granma y Guantánamo. Historiadores como José Luciano Franco y Gavino de la Rosa, han mencionado en sus estudios a los famosos palenques: El Frijol, Todos Tenemos, Calunga y Calunguita, entre otros.

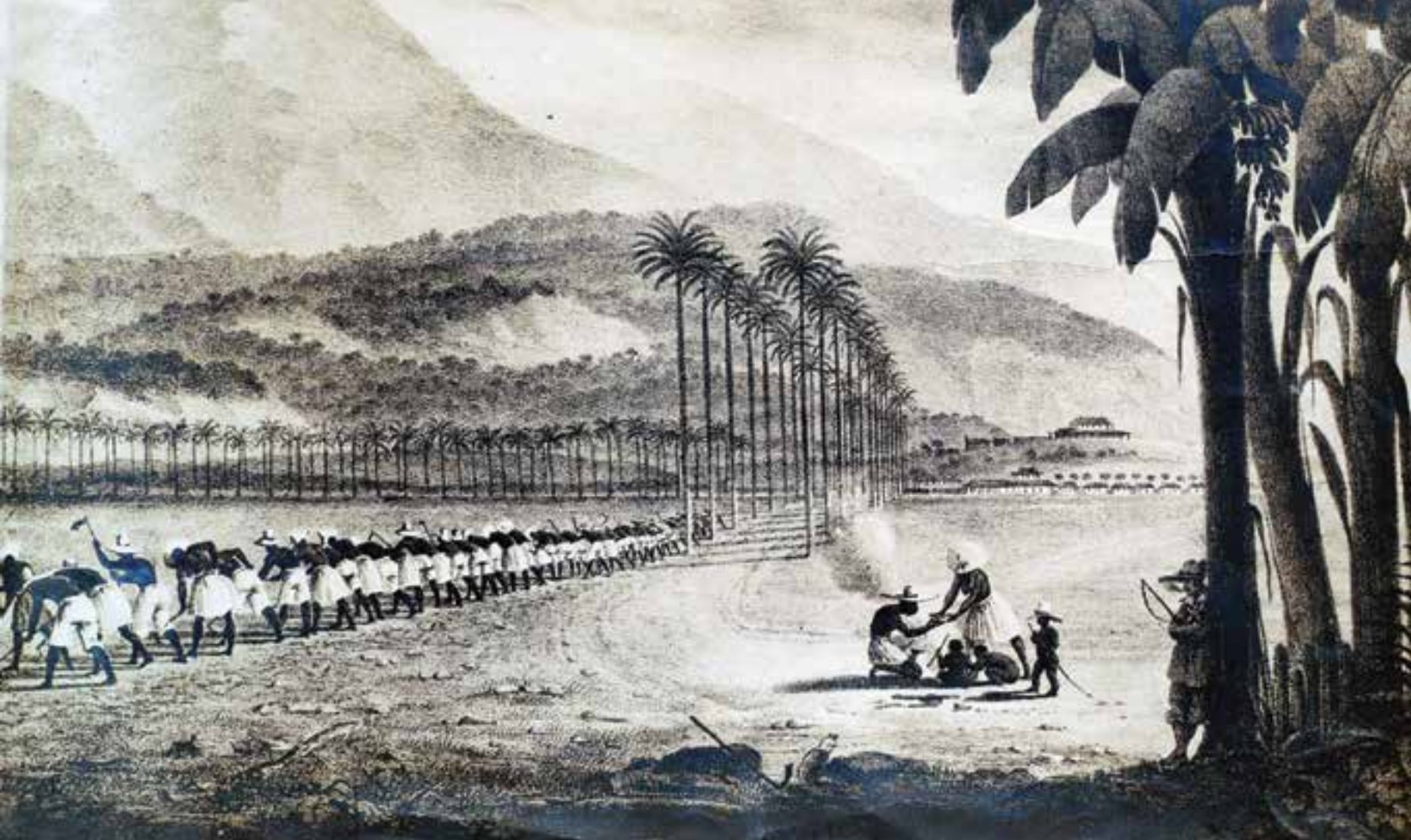


El Mayoral. Grabado de Víctor Patricio de Landaluze. Tipos y costumbres de Cuba. Biblioteca Nacional de Cuba.



Piratas frente a las costas de Baracoa.





Esclavos africanos trabajando en el campo.

El pueblo de Palenque fue una localidad de apalencados y cimarrones.



HECHOS MÁS RELEVANTES DE LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA

En la Guerra de los Diez Años, el brigadier Antonio Maceo, después de haber asaltado la plaza de Sagua de Tánamo en diciembre de 1877, realizó un estratégico movimiento al dividir sus tropas en dos columnas, para de esa manera provocar confusión en las autoridades españolas. A una parte la envió a Santiago de Cuba y Guantánamo, y la otra, conducida por él, la internó en el macizo montañoso Nipe-Sagua-Baracoa, región intrincada que hoy forma parte del Parque Nacional Alejandro de Humboldt.

De este trascendental acontecimiento, Fernando Figueredo en su libro *La Revolución de Yara*, narró:

“A los diez días de una marcha sobrenatural, soportable solo por la infantería oriental, los ardientes rayos del sol rompieron la impenetrable bóveda de esmeralda que los había cubierto durante la penosa jornada, inundando de luz, de luz que apenas podían tolerar los ojos de aquellos exploradores de la



Tropas mambisas, Archivo Nacional de Cuba.

selva, los terrenos mucho más al este del cruzado lecho del Sagua veían los desaparecidos soldados de Maceo. Con la luz vinieron las aves con sus cantos, los árboles con sus frutos, los animales en abundancia, la vida en fin con sus ruidos, con sus encantos, con sus alegrías y todos los corazones que latían contentos y satisfechos, se sobrecogieron de súbito por el asombro que les causara la voz de algún conocedor del terreno que exclamó: ¡Baracoa!”



General Francisco Sánchez Echevarría, Museo Municipal de Baracoa.

EXPEDICIÓN DE FRANCISCO SÁNCHEZ ECHEVARRÍA

El 19 de agosto de 1895 es una fecha significativa para la zona donde está enclavado el sector Baracoa.

El general Francisco Sánchez Echevarría arribó a la playa Nibujón con cuarenta patriotas para unirse a la guerra necesaria convocada por nuestro Apóstol José Martí. El vapor noruego León, los condujo desde Filadelfia, Estados Unidos. Trajeron un cargamento con pertrechos de guerra para el Ejército Libertador. Las tropas del aguerrido coronel baracoano Félix Ruenes, coadyuvaron a que la operación del desembarco no tuviera contratiempos, destacándose en ese evento la capitana mambisa Luz Palomares.



Mayor General Calixto García.



Monumento al General Antonio Maceo, erigido en el Yunque de Baracoa.



Tropas mambisas.



Bandera traída por Calixto García cuando desembarca por Maraví el 24 de marzo de 1896.

Modesto A. Tirado, uno de sus expedicionarios, escribió una carta relacionada con el desembarco, que entre

otros particulares decía:

“A la vista de la costa siento que el pecho se ensancha respirando este aire nuestro. Me hacía falta el calor del trópico y ya lo siento.

Estoy satisfecho del término de la voluntaria aventura; más tarde veremos lo que me reserva esta casquivana fortuna, que dicen es de los audaces...”

LUZ PALOMARES

Los valiosos pertrechos habían sido depositados en la finca de Luz. Los españoles enterados, pretendieron apresarlos. Ella, bravíamente, habló enardecida a nuestros patriotas y los incitó a pelear. Los hispanos huyeron despavoridos.



Capitana Luz Palomares.

De este valeroso hecho, nos relata el historiador baracoano José Ignacio Castro Lores en su libro *Baracoa, apuntes para su historia*:

“El general Sánchez Echevarría, después de los sucesos, la abrazó y exclamó ante la tropa formada: Por esta mujer hemos triunfado, y se ha ganado el grado de capitana del Ejército Libertador”.

Región de Sagua-Nipe-Baracoa territorio dominado por las tropas mambisas.



FINCA TACOBAY



Extracción de plátanos por Baracoa. Summer Matheson, cortesía del Museo Público de Milwaukee, EE.UU.

En la Finca Tacobay, hoy conocida como Bahía de Taco, se encuentran las ruinas de las viviendas que ocuparon siete personas de ciudadanía americana.

Una de las casas pertenecía a la familia Phillip. Compuesta por Mark, su esposa Valentina y su hijo mayor Marcos, que era piloto de una base aérea en Venezuela y quien durante la estancia de sus padres en Cuba visitó pocas veces el país. El segundo hijo era Michael y administraba la finca. El hijo menor se llamaba Pedrito.

La Finca Tacobay fue arrendada a los Arreu de Baracoa. El trabajo que se realizaba en ella lo supervisaba el Mayoral René Vernier. Armando, Oscar, Pablito, Miguelito y Justino eran miembros de la familia Arreu y se encargaban de que la producción fundamental fuera la siembra de guineo Inmune. Tan

próspera fue la producción y venta que Miguel Arreu decía que "sin guineo no hay Baracoa". El área de la Finca Tacobay era de 1 072 caballerías.

Tanto la producción como la exportación de los guineos, fue muy próspera. La familia contaba con una goleta, la María Lilia, nombre que le puso



Extracción de madera por Baracoa. Summer Matheson, cortesía del Museo Público de Milwaukee, EE.UU.



Contador de racimos de plátanos y guineos de Baracoa. Museo Municipal de Baracoa.





Bahía de Taco.

◀ Producción y exportación de plátanos de Baracoa. Periódico *La Semana*, 8 de febrero de 1930, Baracoa.

Armando Arrue en honor a su hija. Construyeron otra embarcación mayor, la Manuel Arrue. Ambas se utilizaban en el embarque de los guineos y fueron construidas en el pequeño astillero que estaba ubicado cerca del Puerto de Jaragua.

El Rengar era otro de los barcos existentes en la época. Tenía doble función: transporte de pasajeros desde Cuba, a la ciudad de Miami y transportación de carga. Para los pasajeros acceder a bordo tenían que dirigirse a la Aduana que estaba ubicada en Tacobay. Allí, Casimiro Pellier, representante de esa institución, hacía el despacho de los barcos de pasaje y carga.

Bosques para la extracción de madera.



En los alrededores de la bahía existían locales como la Comercial de Víveres, la farmacia atendida por el farmacéutico Paquito Navarro, una carnicería, una barbería y el servicio de un teléfono.

Otra parte de la historia en Tacobay es la construcción de un aserrío por Armando Arrue, el cual no funcionó por mucho tiempo porque no estaba plasmado en el acuerdo con los norteamericanos y éstos se oponían a la tala de árboles. Los Arrue sembraron el tumbadero de piña para que los norteamericanos no notaran en qué lugares se habían talado árboles maderables.

Cuando venció el contrato de la familia Phillip con los Arrue, ellos recibieron su propiedad.



Trabajadores del aserrío. Museo Municipal de Baracoa.

La heredera era Miss. Valentina, pues su pariente norteamericano Mister Mayo, al partir de Cuba, dejó esta propiedad a su nombre y a Michael de administrador de la finca. Antes de la llegada de ellos a Cuba, un señor de La Habana, Densi Romero, pagado por los norteamericanos, hizo un muelle en Tacobay y una caballeriza para los caballos.

Después de estar preparadas las condiciones, llegó la familia Phillip. Al poco tiempo de vivir en ella, a Mark, que tenía una pierna enferma (de platino), se le fue el bastón por una abertura del piso de madera, ordenando con urgencia la construcción de casas grandes y cómodas. En las casas de madera, las paredes debían ser sustituidas por mampostería, los pisos por pisos de cemento y el techo de tejas. La edificación se realizó entre los años 1949 y 1950. Los constructores fueron Augusto, Narciso, Silvio Olivero, el carpintero Puerto Rico (el mismo que fabricó el barco Miguel Arrue), Lino Oliveros, Pedro José y el albañil era de Baracoa.



Ruinas de aserrío.

Dos familias de Noruega hacen negociaciones con Phillip para traer unos equipos e instalar un aserrío y extraer madera. Lo situaron donde está hoy la bodega de la comunidad de Santa María. Phillip compró un carro para cargar la madera. El aserrío comenzó a funcionar a finales de 1949 y principios de 1950. Trabajó aproximadamente año y medio, pero no hubo ganancias y lo desintegraron, y a consecuencia de ello el contrato entre Phillip y los noruegos se rompió. Posteriormente los noruegos se trasladaron para Contramaestre, a la finca de Magdalena, una noruega que tenía cultivos de café.



Tacobay. Abel Lobaina Arias. Acrílico/lienzo, 50 x 65 cm.

Después llegan a Tacobay otros norteamericanos, Daniel y su esposa. Su vivienda, de mampostería, se conoció como la casa de El Calvito. Él murió en Cuba.

David, hijo de americano con judío, fue otro norteamericano que vivió en Tacobay. Su casa la construyó cerca del cementerio de esa zona.

Un día le llega a Phillip una comunicación de un señor norteamericano que quiere negociar con Michael, hijo de Phillip, donde le decía a Nicolás que su padre va a instalar un aserrío. Arriba, en el Puerto de Jaragua, una barcaza trajo los equipos para el aserrío, entre ellos un motor Diesel; y lo demás se compró en Santiago de Cuba.

José Díaz, quien vivía en Baracoa, hizo un contrato con Phillip de medio millón de pies cúbicos de madera, convirtiéndose el aserrío en un negocio muy próspero. La extracción, la elaboración y el contrato de venta los dirigió Nicolás Oliveros.

El aserrío era grande. Tenía una nave de oficinas, almacenes de combustible y de piezas de repuesto; el patio para la madera es donde actualmente está la comunidad de Santa María.

El negocio extraía madera para la compañía eléctrica y traviesas para el ferrocarril. También le vendió madera a la compañía cubana Rigo y Hernández y al español Emilio Bibó. Otros compradores eran norteamericanos que venían en barcos a cargar en el puerto de Jaragua. Después del triunfo de la Revolución, la madera procesada en el aserrío se dedicó a la construcción de caseríos y comunidades para los pobladores, para la ISP de Moa, el Hotel de Vitiirí (Mayarí) y otras obras sociales de Baracoa.*

*Entrevista a Nicolás Durán Oliveros por Ariannis Zayas Toirac. Residente de Santa María. Edad 83 años.



Firma de la Ley de Reforma Agraria por Fidel Castro, 1959.

FOTO: RAÚL CORRALES

2.6

LA TIERRA AL QUE LA TRABAJA: PRIMER TÍTULO DE PROPIEDAD DE LA LEY DE REFORMA AGRARIA EN CUBA

FINCA FRUTA DEL PAN, NARANJO DEL TOA, DE ENGRACIA BLET PAUMIER

En su libro *En marcha con Fidel, 1959*, el Dr. Antonio Núñez Jiménez nos relata que en una de las sesiones de trabajo de la tercera reunión nacional del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), Fidel pregunta si ya estaban hechos los títulos de propiedad que se entregarían a los campesinos. El Dr. Waldo Medina, jefe del departamento legal del INRA, le informa que ya estaban impresos y que el primero para entregar era el de una campesina llamada Engracia Blet, de la Hacienda Nuevo Río Toa.

Primera visita de Fidel a Baracoa. Museo Municipal de Baracoa.



FOTO: JIMÉNEZ



Pioneros de la región.

Nos narra Núñez de ese histórico momento:

“De inmediato a Fidel se le ilumina el rostro de satisfacción cuando saca del bolsillo de su casaca verde olivo su pluma para firmar el título de Engracia Blet, y comenta:

Por donde los españoles comenzaron a quitarles las tierras a los indios, empezamos nosotros a devolverlas a los campesinos.”

Engracia Blet con el periódico *Revolución*.



Miriam Mora Suárez, con sus gallinas y cerdos. Proyecto A.A.A.

La noticia salió en el periódico *Revolución*, pero nos cuenta Isía del Toro Blet, hija de Engracia, que ella y sus tres hermanos, Eliseo, Armando y Jorge se enteraron cuando llegaron del pueblo porque unos compañeros vinieron para darle la noticia y mostrarles el periódico.

“Mi mamá era viuda, mi papá había fallecido años antes. Ella era el timón de la casa y nos había criado trabajando mucho. Sembrábamos malanga, plátano, guineo, yuca; teníamos guayaba, naranja y otras frutas. Criábamos gallinas, cerdos, ovejas. Todo esto nos permitía sobrevivir pero la tierra no era de nosotros.

“La noticia nos cogió de sorpresa. Ella se puso muy contenta. Recuerdo que estaba muy emocionada, se le salieron las lágrimas. Nos agrupamos todos los hijos y los vecinos al lado de ella. Levantamos los machetes para expresar que Fidel y la Revolución podían contar con la familia. Fue un momento inolvidable para mi mamá, para mí y para mis hermanos. Jamás podré quitar de mi mente ese día. Estábamos regocijados y alegres porque ya la tierra era nuestra.”



MSC. ALEJANDRO HARTMANN MATOS

CAPÍTULO 3

**PATRIMONIO INMATERIAL
DEL PARQUE NACIONAL
ALEJANDRO DE HUMBOLDT**





Sin título. Yohandra Bernot Guzmán. Óleo/tela, 49x65 cm.

El hombre siempre ha convivido en armonía con el entorno. Los misterios de la naturaleza han sido hurgados por el ojo avizor y curioso del ser humano, para poder coexistir con ella; de ahí su adaptación para protegerse de la intemperie, alimentarse y vestirse. De esa relación hombre entorno son reflejos sus expresiones artísticas, tanto musicales, danzarias y literarias, como de las artes plásticas entre otras. Ha aprendido y utilizado su sabiduría y habilidades en el desarrollo de instrumentos y

Músicos de Nengón y Kiribá.



Nengón y Kiribá.

técnicas que le han permitido tener una estabilidad en su vida cotidiana. De este vínculo surge la interpretación de las fuerzas sobrenaturales, la concepción de la filosofía acerca del mundo laico religioso; sentirse partícipe de una comunidad con diversidad cultural.



Estas características las encontramos en los habitantes de los diferentes sectores del Parque Alejandro de Humboldt, donde cada asentamiento humano tiene una personalidad propia y responde de una manera particular en su bregar diario. Pero hay un denominador común en todas las poblaciones: el apego a su territorio, la laboriosidad, la filantropía expresada en el apoyo a quienes lo necesiten, la sonrisa espontánea, la inteligencia individual y colectiva, el sentido de responsabilidad, el orgullo de sus tradiciones y el amor a nuestro país. Este patrimonio espiritual e intangible, los identifica.

En nuestros andares por los distintos sitios del Parque, pudimos constatar el sinnúmero de indoamericanismos que son parte del vocabulario cotidiano. El sector de Baracoa es un ejemplo de ello. La primera villa de Cuba, fundada por Diego Velázquez el 15 de agosto de 1511, tuvo el privilegio de ser la primera capital y obispado de Cuba. Desde aquel acontecimiento ha conservado su gentilicio de origen aruaco, que significa "existencia de mar". Su vocablo ha prevalecido muy arraigado en la población.



Orgullosos por sus tradiciones.

Baracoa es un vocablo aruaco que significa "existencia de mar".





◀ Río Toa.

Podemos aseverar, después de haber consultado con el experto cubano en estudios lingüísticos, Dr. Valdés Bernal, que hay un interesante arcoiris idiomático de indoamericanismos caribes, aruacos, nahuas, mayas, tupi-guaraníes y quechuas entre los pobladores de las distintas comunidades del Parque.

Las tradiciones orales que se han transmitido desde nuestros antecesores aborígenes hasta estos tiempos, han mantenido vivos topónimos como *Toa*, *Duaba*, *Moa*, *Yamanigüey*, *Maguana*, *Jaguaní*, *Jiguaní* y *Cupeyal*.

Atardecer en Playa Duaba.

◀ Reserva de la Biosfera
Cuchillas del Toa.





Cacao (*Theobroma cacao*).

Flor de guanabanilla (*Ouratea striata*).



FOTO: GERARDO BECUE-QUIJALA

Flor de mangle prieto (*Avicennia germinans*).





Tomate (*Lycopersicon esculentus*).

Fitónimos como *guanábana*, *guayaba*, *guásima*, *guano*, *ácana*, *aguacate*, *ají*, *anón*, *anoncillo*, *bagá*, *baría*, *bejucal*, *caguairán*, *yraguano*, *yana*, *jatía*, *jobo*, *mangle*, *caoba*, *ceiba*, *copal*, *cacao*, *cupey*, *cuaba*, *curujey*, *chayote*, *chirimoya*, *anamú*, *güín*, *ocuje*, *macusey*, *gao*, *guayacán*, *güira*, *hicaco*, *jagüey*, *jiquí*, *jobo*, *júcaro*, *maíz*, *mamey*, *majagua*, *papaya*, *tibisí*, *yagruma*, *yamagua*, *yarey*, *yuca*, *zapote*, *tomate* y *guano*.

Palmiche de palma real (*Roystonea regia*).

FOTO: GERARDO BEGUÉ-QUIJALA





Árbol de caoba, madera preciosa muy apreciada.

Árbol de yagruma. Sobre sus ramas se da bien el curujey.

Cosechando yuca. >







Manatíes (*Trichechus manatus*).



Jutía conga (*Capromys pilorides*).



Jicotea (*Trachemys decusata*).



Majá de Santamaría (*Epicrates angulifer*).



Sijú (*Glacidium siju*).



Tocororo (*Priotelus temnurus*), ave nacional.

Zunzuncito (*Calypte helenae*).

Zoónimos como jutía, jicotea, carey, dajao, guabina, manatí, majá, bibijagua, iguana, cucaracha, biajaca, caguama, macabí, colibrí, cao, catey, siguapa, sijú, zunzún, totí, tocororo, pitirre, macabí, tiburón, cocuyo, jején, nigua y tatagua.

Totí (*Dives atrovioleus*).





Cunyayo, artefacto rudimentario para extraer el jugo de la caña de azúcar.



Guataca.

De la cultura material: *barbacoa, caney, bohío, bajareque, casabe, ajiaco, conuco, güiro, jaba, canoa, guamo, cancha, guataca, guayo, cabuya, bacán, jícara, tamal, chocolate, chorote, cutara, chancleta, maraca y hamaca*. De la naturaleza: *huracán, sabana, manigua, sao*, entre otros.

Limpiando cultivos de café con guataca. >



Confeccionando una cesta de fibra de janiquiqui.

Chorote.





Forma tradicional de lavar la ropa
en el Parque Nacional Alejandro de
Humboldt.







Hamacas.

Guano y taburete. >

Interiores de bohíos del Oriente de Cuba.





Bohíos del Parque Nacional Alejandro de Humboldt.





Bohío en Bernardo. Reserva de la Biosfera Cuchillas del Toa.

3.2

CONSTRUCCIONES DE ASCENDENCIA ABORIGEN EN LA ARQUITECTURA VERNÁCULA RURAL DEL PARQUE

Las distintas construcciones vernáculas rurales tienen una raigambre popular cuyo fundamento edificativo es de origen aborigen, aunque por el proceso evolutivo de la sociedad hayan sufrido cambios en los materiales constructivos utilizados y remodelaciones de espacio, estructura y proporciones. Nos referiremos al bohío, al ranchón o atarazana y al caney en sus dos variantes actuales.

EL BOHÍO, PATRIMONIO DE LAS CONSTRUCCIONES DOMÉSTICAS

Aunque nuestra sociedad socialista ha construido centros docentes, policlínicas, consultorios médicos, panaderías, centros gastronómicos, bodegas, comunidades en zonas de difícil acceso, y los proyectos de Agro Acción Alimentaria y la ACTAF han coadyuvado a mejorar la estructura y techumbre de muchas viviendas del Parque Nacional Alejandro de Humboldt, el bohío, con una fuerte trascendencia popular, está vivo en las comunidades de los diferentes sectores.

Esta casa es la herencia constructiva de nuestros aborígenes cubanos y caribeños, aunque su importancia ha sido poco difundida para la historia de la arquitectura. La que siempre se nos ha enseñado a través

Bohío con panel solar y caney social. >





de libros, artículos, programas televisivos y eventos, es la evolución de las más significativas construcciones civiles, domésticas, religiosas y militares, que representan el poderío de las capas pudientes de los diferentes siglos. Son muy conocidos la Catedral de Santiago de Cuba, el Palacio de los Capitanes Generales del Centro Histórico de la ciudad de La Habana, el Castillo de Jagua en Cienfuegos, las suntuosas viviendas de Trinidad y el Centro Histórico de Camagüey, hoy Patrimonio de la Humanidad, entre otros ejemplos.

Hay profundos y conocidísimos tratados acerca de la tipología arquitectónica de las ciudades más notables de Cuba, pero del bohío sólo existen unas pocas referencias en la literatura especializada. Hasta el momento no hay un estudio exhaustivo ni la publicación de un libro relacionado con esta vivienda, parte indisoluble del paisaje y de la vida del campesinado cubano. Este es el reto que nos plantea el presente.

La riqueza forestal del área contiene un alto porcentaje de las maderas que posee Cuba y la mayor diversidad botánica. Este entorno ha contribuido a la sostenibilidad constructiva de esta morada. Alvarito Paján, un nonagenario campesino que vive desde que nació en el Naranjo del Toa, comentó:



“El bohío es muy noble porque nos protege de las lluvias y cuando hay calor fuerte se siente menos porque la madera de palma o cedro y el guano refrescan mucho. Claro, la madera debe ser cortada en meneguante igual que el guano. La historia del guajiro cubano está muy unida a su existencia porque cuando la pobreza nos golpeaba ahí estaba la naturaleza, siempre tan generosa que nos ofrece sus recursos para no mojarnos y no pasar frío. Hoy seguimos viviendo en bohíos; pero con la diferencia de que hoy tienen el piso de cemento; tenemos luz y tenemos radio y televisión. A mis hijos les enseñé lo que aprendí de mis bisabuelos en lo que se refiere a hacer bohíos, barbacoas, un varentierra o un caney.”

Cuando Cristóbal Colón visitó Baracoa el 27 de noviembre de 1492, describió:

“Vide una casa hermosa, no muy grande, y de dos puertas, porque así son todas, y entré en ella y vide una obra maravillosa, como cámaras hechas por una cierta manera que no lo sabría decir y colgado al cielo della caracoles y otras cosas. Yo pensé que era templo y los llamé y dije por señas si hacían en ella oración; dijeron que no, y subió uno dellos arriba y me daba todo cuanto allí había, y de ello tomé algo”. (1)

En una de nuestras visitas a la localidad de Santa María, nos encontramos con la construcción del bohío de Zuzel Carmona y con un arquitecto de la sabiduría popular, que de boca en boca y de generación en generación se ha hecho exper-

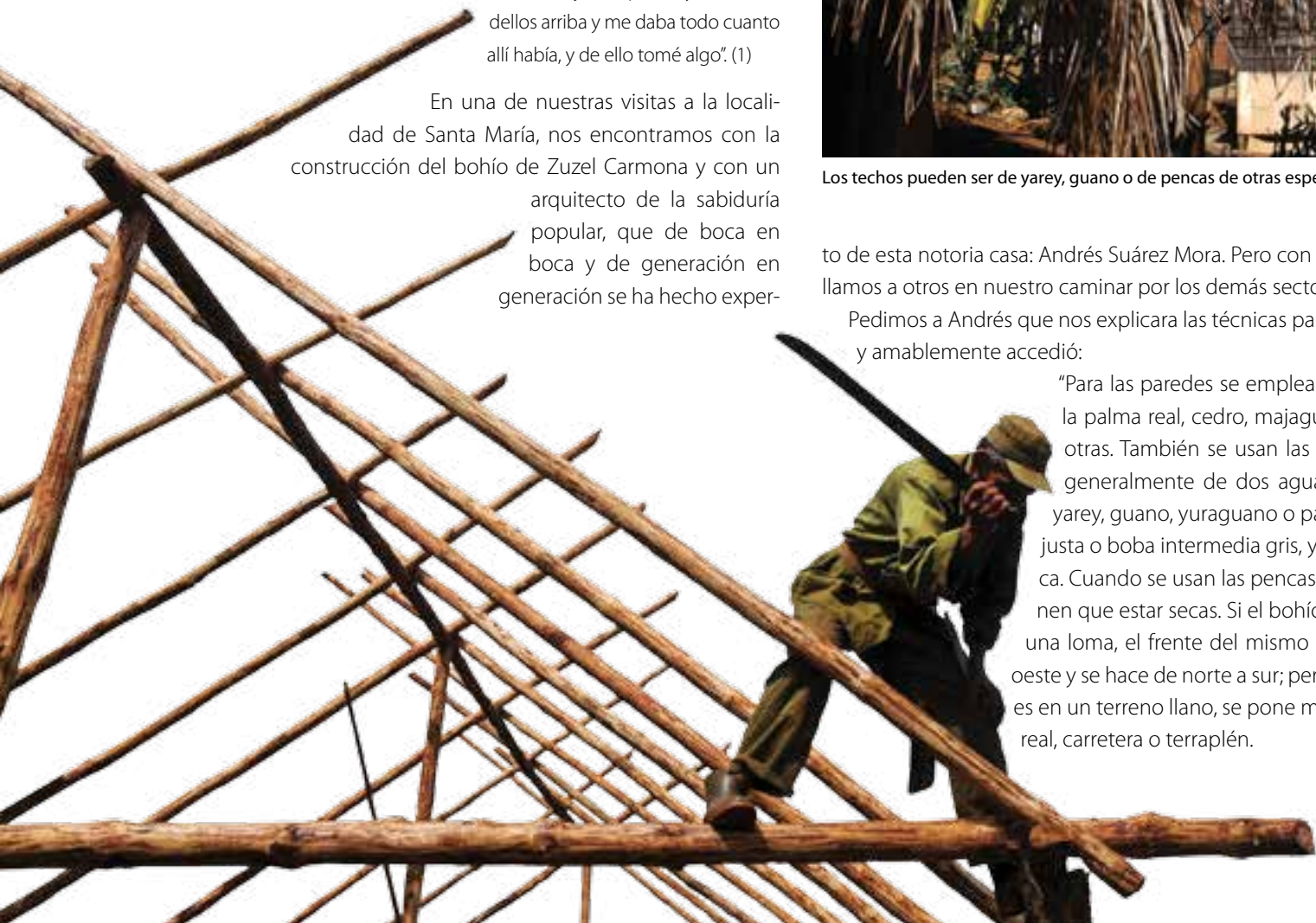


Los techos pueden ser de yarey, guano o de pencas de otras especies de palma.

to de esta notoria casa: Andrés Suárez Mora. Pero con esa sapiencia llamamos a otros en nuestro caminar por los demás sectores.

Pedimos a Andrés que nos explicara las técnicas para erigir un bohío y amablemente accedió:

“Para las paredes se emplean las maderas de la palma real, cedro, majagua y caoba, entre otras. También se usan las yaguas. El techo, generalmente de dos aguas, se cobija con yarey, guano, yuraguano o palma cana, palma justa o boba intermedia gris, y palma de manaca. Cuando se usan las pencas del cocotero tienen que estar secas. Si el bohío se construye en una loma, el frente del mismo se sitúa al este u oeste y se hace de norte a sur; pero si la edificación es en un terreno llano, se pone mirando al camino real, carretera o terraplén.





Estructura de un bohío.



Detalle interior del techo de un bohío.

Se componen de dos o tres cuartos a la izquierda o a la derecha, una sala y el comedor, aunque hay personas que aplican otras variantes. Hay algunos que les planifican un pequeño portal a la entrada. Al fondo se construye la cocina independiente, así como el excusado (servicio o letrina) situado de acuerdo al terreno y alejado a unos 10 m del bohío.”

El bohío indudablemente ha sobrevivido a todos los períodos arquitectónicos. Todavía vive en el sentir cubano y en la imaginación popular.

EL CANEY O CASA SOCIAL

Hace cinco años, en los Consejos Populares y sus circunscripciones, surgió la iniciativa de construir *caneyes*, construcciones cuyo nombre es un vocablo aborigen de uso común en el habla colectiva de la región. Cada delegado y los pobladores de las distintas comunidades necesitaban un enclave cercano que sirviera para las reuniones y para festejar las efemérides o acontecimientos nacionales y locales que tienen relación con el bregar de nuestra sociedad y nuestra historia; así como para realizar las actividades culturales organizadas por los promotores de las distintas zonas.

Varentierra.





Los pisos de tierra deben apisonarse con frecuencia.

Caney social. >

Los caneyes son construcciones de planta circular y en algunos casos rectangulares. Las alfardas usadas generalmente son de ocuje y se sitúan a la redonda de la sobresolera, sirviendo de base al techo.

Encima de las alfardas se ponen los cujes, cuya madera puede ser de achotilla o de ocuje. Los horcones empleados pueden ser de incienso, jaragua, corazón de júpiter y achotillo. El techo se cobija con pencas de palma real o de cocotero, palma cana, yuraguano o manaca. Esas pencas se amarran con *tises*, especie de tira de la yagua, de la palma real o del cogollo de la manaca; después se les pone la horca, pieza que se sitúa arriba de la techumbre, amarrándose por ambos extremos con sendos palos de cualquier madera.

Para cobijar se utiliza el denominado "burro", palo rollizo, redondo, de 50 ó 60 cm de largo, sujeto con dos largueras o bajantes de sogas y en la parte superior de la misma se ata un garabato de madera de júpiter, achotillo u ocuje. Debemos señalar que este





Caney Social.



Ranchón.



Ranchón.

objeto se utiliza también en la construcción del bohío. Tuvimos una experiencia en El Recreo con Roberto Durán Oliveros, quien estaba utilizando este utensilio para poner guano de palma en un baño de la casa de Belkis Méndez.

El piso casi siempre es apisonado, formado por la tierra primaria, a la que se le agrega la tierra blanca, piedras pequeñas o balastro; puede hacerse también de madera dura como ocuje, najesí, majagua y roble guayo.

Esta instalación lleva bancos de la tea de la palma real.

Escoba de palma.



EL CANEY DE LAS ESCUELAS

Así se ha denominado por alumnos, maestros, inspectores, directores y padres, a la edificación de los centros educacionales rurales del Parque. Tiene las mismas características constructivas que el caney o casa social. Surge a partir de la creación de la televisión educativa. En las escuelas pequeñas, cuando hay clases televisivas que algunos alumnos no pueden recibir, independientemente del grado que cursen, van al caney y allí hacen sus tareas y otras actividades extraescolares. Los maestros preparan sus lecciones y se autosuperan. También se desarrollan los colectivos de pioneros y las reuniones de padres.

RANCHO O ATARAZANA

Describió Colón el 27 de noviembre de 1492, al visitar el río Macaguanigua que bordea la bahía de Baracoa:

“Allí halló una almadía o canoa hecha de un madero tan grande como una fusta de doce bancos, muy hermosa, varada debajo de una atarazana o ramada hecha de madera y cubierta de grandes hojas de palma por madera que ni el sol ni el agua le podrán hacer daño”. (2)

Se utilizan para proteger las cayucas y los botes de la lluvia y el sol. Se construyen de forma similar a un varentierra, con la diferencia de que la madera que se utiliza debe ser muy dura, como la de corazón de júpiter, de jatía o de jaragua. Es importante señalar que todas

las maderas se cortan durante el período de luna menguante para que la carcoma o comején blanco no las ataque.

Los pilotes o estaquetas son horcones de tres metros, que se hincan o entierran en el firme del manglar o zona blanda del río. Se sitúan a una distancia que oscila entre 12 y 20 pies, según la medida de la embarcación. Sobre los pilotes descansa el larguero y encima de éste se montan las sobresoleras.

Continúan las alfardas, la cumbrera y el techo o cobija, que se pone de acuerdo al alto o puntal que se dé al rancho. Son parte de la vida de los pescadores y en la bahía de Taco Bay pudimos verlos.

Todos participan en la construcción de estas instalaciones, aunque el llamado carpintero de trabajo rústico es el que dirige la obra, siendo un personaje muy popular y solicitado por los pobladores de su territorio.

Las atarazanas son parte de la vida de los pescadores. Estas variantes constructivas son herencia de nuestros antecesores aborígenes, así como el uso de la coa, el dominio de las plantas medicinales, la confección del casabe y de varios platos del maíz, orientarse según los puntos cardinales, entre otras expresiones de la vida cotidiana y de la ingeniosidad de un pueblo que ha buscado soluciones con los materiales de su medio natural.



Atarazanas en la Bahía de Taco.

Notas:

1. Diario de Colón. Edición Facsímil publicada por Carlos Sanz. Gráficas Yaguas. Madrid, 1977. F. 32.
2. Diario de Colón, *op.cit.*, f. 30.





3.3

LA LEYENDA DE LOS JIGÜES

De las memorias que han permanecido en nuestros campos a través de los años y que tienen vigencia en la imaginación y fantasía populares, son los comentarios y leyendas de la población acerca de los jigües.

Contaba Bestania Arcia Pizarrosa, coordinadora de los promotores de Quiviján, que desde pequeña sus abuelos y padres le comentaban que los jigües aparecían en todos los ríos de Baracoa en los que hay muchos charcos. Cada charco tiene un nombre y en cada uno de ellos, éstos aparecen. Cachín, un cuentero popular de la zona, le narró del Charco de los Tres Negritos, en la Perrera del río Toa, único lugar donde salen varios jigües. Ella nunca ha visto ninguno, a diferencia de sus hermanos y primos, pero le tiene respeto, porque los que han podido conocerlo, dicen que:

“El jigüe es un negrito pequeño, que cuando el sol está más caliente, se sienta en las piedras para calentarse del frío del río. Todos los de mi edad siempre les tuvimos miedo, porque los mayores nos decían que nos podía atrapar si estábamos solos en el charco. Cada vez que nos hablaban de ellos, nos sugerían que había que respetarlos porque eran espíritus indios y dueños de los ríos.”



3.4

ALTAR DE CRUZ

El Altar de Cruz, fiesta laica religiosa, es parte indisoluble de las tradiciones que, según Monga Durán, vinieron de España y aquí se adaptaron a las costumbres de la región. Se realizaban en aquellas casas que tenían que pagar una promesa, ya fuese por un familiar que había mejorado su salud o porque la cosecha había sido buena.



Se prepara en la esquina de la sala y lo común es que se monten cinco, siete o más escalones, según la posibilidad del creyente. Se viste con sábanas y se seleccionan cuadros de los santos. En el primer escalón se sitúa la Cruz y después la Virgen de la Caridad. El resto de los santos se ponen en orden descendente. Arriba del altar se imita el cielo y sobre él se montan un barquito, una bandera cubana, el sol, las estrellas y la luna. Se engalana con flores de papel de distintos colores, confeccionadas por las manos hábiles de las mujeres del



Altar a Santa Bárbara.





Coro de un altar de cruz.

barrio. Las mismas también ingenian cadenas con los recursos disponibles. A ambos extremos de cada escalón se sitúan velas. Todo este proceso ritual se une a la espera de los participantes. La mayor parte de ellos asisten para solidarizarse con las buenas noticias de la familia. Otros son observadores, pero todos lo hacen con un gran respeto.

El momento de más intensidad espiritual es cuando comienza el Altar. El rezador, figura imprescindible, comienza con la liturgia católica de El Bendito, Padre Nuestro, Creo en Dios Padre, Gloria al Padre y Salve María.

Mario Grecesqui Martínez, muy reconocido en el territorio, cuenta que el ritual lo lleva en la sangre y lo aprendió de su abuela, Concha Quiroga. Después de finalizar las oraciones, entrega a la Madrina la conducción de la ceremonia, y ésta hace una relación de los coros. En los mismos participan aquellos que tienen dominio de los cantos, los cuales han heredado mediante la transmisión oral, y que a su vez gozan de ese don para esta misa popular.

Bendiciendo el altar.











Cada coro canta tres versos y un estribillo:

Cuando yo canto en altares
Yo primero me arrodillo
Para cantarle a la Virgen
Tres versos y un estribillo

La Patrona de Cuba, la Virgen de la Caridad, preside junto a la Cruz todas estas celebraciones; aunque también se les hace ofrecimientos a otros santos:

Buenas noches, Caridad
Que a saludarte llegué
Saludo a la Virgen
Y al patriarca San José

La Cruz situada en el primer escalón, alude al suplicio de Jesucristo:

De Cristo soy el segundo
Un hombre tan grande y fuerte
Cristo cargó con la muerte
Y yo con la llave del mundo

Otro de los cantos se refiere al hijo de la Virgen María:

Jueves Santo murió Cristo
Viernes fue su santo entierro
Sábado resucitó
Y domingo subió a los cielos.

Los altares de cruz se celebraban el 3 de mayo; pero actualmente se realizan en cualquier mes, generalmente los sábados, ya que se puede amanecer, pues el domingo no se trabaja. Comienzan al oscurecer o un poquito más tarde. En toda la ceremonia no se permite ingerir bebidas alcohólicas; solamente se brinda chocolate o chorote y café, los que se acompañan con galletas. Es un acto de solemnidad y recogimiento espiritual.

El altar se desmonta a las doce de la noche. En ese instante, la Madrina entrega la luna, el sol, las estrellas, el barquito y los ramos, a los coros que sobresalieron en la improvisación.

OTRAS OFRENDAS Y CEREMONIAS

Como muchos cubanos, en las zonas cacaoteras de Baracoa los campesinos mantienen altares a sus deidades; y en fechas significativas montan alguno especial, al que le hacen ofrendas, peticiones y bendiciones.



Bautizo en el río.

La Santa Bárbara, el cuatro de diciembre, y la Virgen de la Caridad del Cobre, el ocho de septiembre, presiden con frecuencia estos altares en los que, entre muchas ofrendas, se les dedican mazorcas y semillas de cacao.

En esas ocasiones invitan a familiares, amigos y vecinos a comer platos tradicionales de Baracoa, acompañados de dulces y chocolate o chorote. Aprovechan la oportunidad para hacer promesas y recibir la bendición o hacerse un despojo.

También es costumbre la celebración de bautizos en la Iglesia Católica, en altares de templos de otras denominaciones religiosas y en los ríos.

Cementerio local.



LA COA, INSTRUMENTO INDÍGENA DE USO ACTUAL EN EL PARQUE NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT



Variantes actuales de la coa aborígen, instrumento indígena utilizado en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt.



Ramón Durán Ramírez, campesino de 59 años, vecino de Maraví y descendiente de los indios de las montañas de Baracoa, ha dedicado casi toda su existencia a la agricultura. Cuenta que él conoce dos tipos de coa: la que se usa para sacar y la de sembrar.

“La aprendí a hacer de madera dura con mi padre y mi abuelo; se pueden utilizar la jaragua, la cagueira, la cuabilla, la cuaba, el ácana y el granadillo. Se le saca punta con un machete. Con ella se saca malanga, ñame, yuca, semilla de plátano y boniato; y se siembran los frijoles gandul, colorado, negro, caballero, habichuelas y carita.”

Tomás Chávez Labañino, quien siempre ha estado en contacto directo con las tierras feraces que han acompañado al caudaloso y emblemático río Toa, comenta que “la coa es un instrumento muy ligado a todos los toenses. Mi abuelo y mi papá la usaban para plantar malanga, yuca, boniato, frijoles, maíz, de todo lo que querían, y siempre había que realizar la siembra con la luna en menguante; aunque el cultivo de la yuca se hace en creciente. La técnica para utilizarla es muy sencilla. Se abre un hueco y se mueve hacia ambos lados. Siempre la madera que se usa para construirla es dura, puede ser de incienso, ácana, cuyá, jaragua, cuaba, amarilla, baría y otras que tengan esas características.” Jocosamente agrega: “La coa sirve también para darle en la cabeza a un guapo.”

Pastor Labañino, nacido en Jaguaní, cuenta que desde que él es chiquito, su familia ha sido agricultora de coco, café, viandas, ñame, guineo, plátanos y frutas. Toda su vida ha empleado la coa en la siembra y extracción de ñame, yuca, malanga, trasplante de los hijos de los guineos y plátanos y cultivo de frijoles caballeros, gandul, negrito y habichuelas. Él las construía de jaragua, ácana y cuyá. Aunque dice que el pico y el azadón han ido sustituyendo a la coa.

“Llamamos también coa a la que utilizamos para quitarle el carapacho al coco. Se hace similar a la conocida, pero más corta. La parte redonda se aguza y se introduce en la tierra y la puntiaguda es la que sirve para descarapachar el coco. Con ésta se pueden quitar de 1 000 a 1 200 carapachos de cocos en una jornada de ocho horas.”

En la casa del joven campesino Yunior Sanamé Rama, pudimos ver la utilización de la coa de hierro, una variante actual de este instrumento. Él vive en la Finca Agroecológica Cupeya, en Santa María, que pertenece a la Cooperativa de Créditos y Servicios Oscar Lucero. Nos explicó que con ella saca semillas de guineo (banano), plátano y afloja la tierra para sembrar malanga y frijoles de varios tipos. Nos mostró otra de jiquí, una madera muy dura de la zona que él utiliza con los mismos fines.

Alexis Oliveros Matos, del poblado de Navas, es un maestro en el uso de las coas para pelar cocos, modelo muy utilizado en la Ciudad Primada, por ser ésta la Capital del árbol de los cien usos en nuestro país. En el Festival del Coco, con una de hierro y otra de madera, peló 11 cocos en un minuto, demostrando su pericia.

El uso de la coa ha pervivido desde los ancestrales tiempos de nuestros aborígenes, y aún es parte de la cultura material de nuestros hombres de campo.



Coa de metal para pelar cocos.



Raudel Ortiz Reyes con la coa para pelar cocos. Jaragua, Santa María.

Cocoteros de la zona del Parque Nacional Alejandro de Humboldt.



EL REY DE LOS CAYUQUEROS

Conocí a Erásido Navarro Blet cuando regresé definitivamente a vivir en mi bella ciudad, hace más de treinta años, en una de las ocasiones en que recorrí el río Toa. Este río es una necesidad espiritual para los baracoanos. Cuando nos alejamos por un tiempo del terruño y regresamos, una fuerza inexplicable nos lleva a encontrarnos con sus aguas cristalinhas, puras y con su compañera inseparable: la cayuca, embarcación imprescindible del Toa y de los ríos de Baracoa.

Surcando sus diáfanhas aguas esta barca centenaria forma parte de un cuadro mayor donde se integran la exuberante vegetación, la variada avifauna, los bohíos de ascendencia indígena y los hombres que habitan en sus riberas. Esta típica embarcación es construida por carpinteros populares, conocedores del cedro, el najesí o la majagua, maderas idóneas para su fabricación, siempre que se corten con la luna menguante. Tiene el fondo plano, sin quilla. Siempre está acompañada de “la palanca”, una vara larga de ocuje o guarano, y el remo en la proa, con los que los cayuqueros la conducen.

Erásido cuenta que cuando ellos van palanqueando, hay un método de avisos entre ellos y los vecinos que viven en la cercanía del río. Son los “toques” que se hacen con el puño sobre la proa, para transmitir a la persona que va por tierra, que la esperará, o para que cualquiera de las viviendas cercanas vaya a recibir algún recado, mandado o noticia para la familia.

Hábil cayuquero de la zona.

El “guamo” es otro medio acústico que utilizan. Produce diferentes retumbos que de acuerdo a los códigos establecidos entre los individuos de esa comunidad, también anuncian que se están trasladando viandas, enfermos, y para identificarse o saludarse.

Recuerdo que el primer encuentro con este hombre de ascendencia indígena, de mediana estatura, tez bronceada, ojos rasgados, complexión fuerte y músculos fornidos, fue en La Perrera, donde abordamos su cayuca para trasladarnos hasta Boca de Naranjo, a la casa de Alvarito Paján y su atenta esposa Doña Argelia. Era yo partícipe de una expedición científica cuyo propósito era buscar el almiquí. Desde el primer momento nos cautivó a todos con su proverbial filosofía de la vida, con su conversación amena y con las bondades de una personalidad ingeniosa, espontánea y feliz.

El rey de los cayuqueros, como todo el mundo le dice, nació en un bohío el 22 de noviembre de 1935, en Boca de Naranjo, uno de los afluentes que tributa al Toa.

Sus padres, Ortilio y Luz, lo criaron en el río. “Por eso la vida mía ha sido siempre en el agua. Apenas era un bebé y ya nadaba en el río.”

El conoce mejor que nadie los misterios de las aves, que son parte indisoluble del paisaje toano: “las cotorras cuando anidan en las palmas, los caos cuando juegan entre los árboles y el chiquitico zunzún que va libando de flor en flor.”

El Rey se ha pasado 65 años “cayuqueando”; en tiempos tranquilos, cuando las aguas estaban quietas o cuando el río, por las crecidas, se ponía tan bravo o tempestuoso que daba miedo.

La cayuca: herencia aborígen.





La cayuca es un medio de transporte tradicional en el río Toa.

“Pero yo no tenía miedo, nunca lo tuve, porque yo sabía que el río no podía hacerme nada, porque él y yo siempre fuimos como una familia.”

Muchas veces me ponía a pensar como vivíamos, tantas dificultades, una o dos ropitas viejas, sin médico si nos enfermábamos, sin escuela para aprender, pero el río era mi consuelo porque él me escuchaba, él también sufría la pobreza de todos nosotros.”

Este hombre curtido por el sol, sabe cuando viene la lluvia y domina con precisión la palanca en los momentos más difíciles del río crecido. Cientos de veces ha atravesado los peligrosos “rápidos” con su embarcación legendaria, cargada de viandas y víveres para la tienda de Hilda, de enfermos, de embarazadas y hasta de occisos.

Narra otro de los más inolvidables acontecimientos que le ocurrieron:

“Un día, un familiar de Mal Nombre me puso un mensaje por la radio de Baracoa para que fuera a buscarlo a La Perrera, y yo por mi apurillo de no llegar tarde, en medio del camino fui a ver la hora en un reloj de oro que me regaló mi abuelo y se me cayó al río. A los seis meses pasé por allí, lo vi en el fondo y oí el tic-tac-tic-tac y dije: ese es mi reloj; lo cogí, comprobé la hora y tenía las doce en punto. No se había perdido.”

Tuvo el privilegio de ser capitán de los “cayucos”, los que se construían de árboles gruesos y enormes que se encontraban en aquellos alrededores. Hoy, es triste decirlo, pero ya no hay.

Nos contó que para hacer los cayucos se cortaba un cedro o najesí en luna menguante; se labraba arriba y abajo, se enhuecaba con trinchas o suela; siempre afinaban la proa para que cortara el agua y navegara con movimiento ligero. Dámaso Suárez y Guadalupe Rodríguez fueron los más reconocidos maestros constructores en el Toa.

Rafael Suárez ha sido el continuador de los constructores de cayuca, y ya cuenta con unos añitos. Pero hay que mencionar a varias familias de cayuqueros. Él recuerda en Mal Nombre, a los Rodríguez y a la familia Machado; en Boca de Jaguaní a los Romero, a los Labañino, a los Toirac y a los Navarro, entre otros. Los más jóvenes, Orleidis Muguercia Toirac y Vilmedis Labañino.

Preguntamos, ¿cuándo comenzó a cayuquear? Su respuesta fue precisa: “Era yo tan niño, que no recuerdo cuando mi papá me enseñó a cayuquear.”







LA Balsa de Bambú o Yagrumo: LA HERMANA MÁS PEQUEÑA DE LA Cayuca

Tuve el privilegio de conocer en mis andanzas por el Toa durante estos treinta años, a hábiles cayuqueros: Albarito Labaniño, Pastor Labaniño, Hidalgo Suárez, Arturo Labaniño, Justino Labaniño, Ezequiel Labaniño, Joaquín Pérez, Gregorio Toirac, David Rodríguez, Efraín Milián, Armando Matos, Inocencio Machado, Renato Vega, Ventura Suárez, Isachar Machado, Virgilio Machado, Santiago Romero, Calín Romero, Socorro Romero, Eugenio Romero, Erásido Navarro Blet, Anael Muguercia, Nelson Toirac, Silvio Rodríguez, Deogracio Rodríguez, Filín Rodríguez, Maximiliano Rodríguez, Eugenio Toirac, Benigno Toirac, Pipo Toirac, Osiel Labaniño, Albarito Paján e hijos, Elbis Labaniño, Aldegundo Pérez y su mamá, la nonagenaria Genoveva. De ellos han fallecido varios; pero todos siempre afirmaron que la balsa de bambú o yagrumo era la hermana más pequeña de la cayuca.

Eugenio Romero me dijo en varias ocasiones: “El Toa sin cayuca y sin balsa no es el río Toa.”

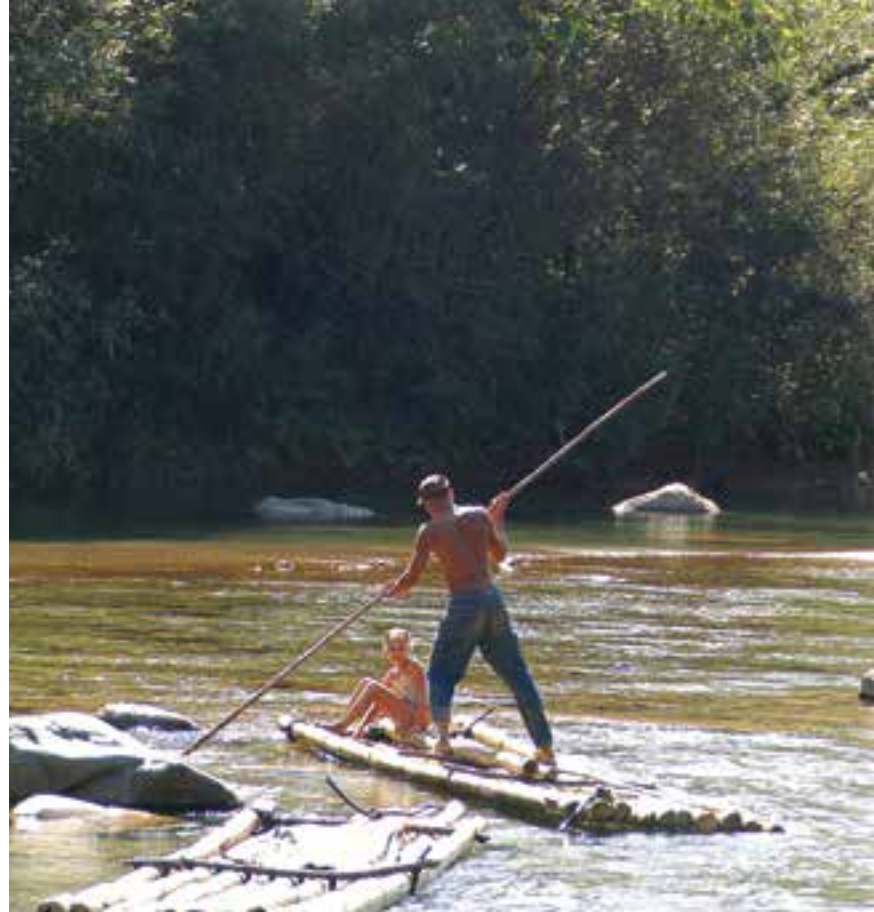
Todos ellos han sido testimonios y protagonistas de la forma de construir la balsa y de su utilización. Es un medio imprescindible de transporte en el río más caudaloso de Cuba, el Toa. Se usa para transportar productos agrícolas de las fincas o cooperativas; los niños que viven en la otra banda, atraviesan en ella para asistir a sus escuelitas y los mayores, para sus gestiones laborales y personales.

Dunio Estévez Marzo, un joven toense, quien desde niño la ha estado moviendo y sabe cómo construirla, explica que existen tres prototipos de balsa:

“La llamada “plancha” de nueve bambúes, para cargar viandas que se recogen en fincas o cooperativas que se encuentran del otro lado del río. A ésta se le puede añadir otra pieza cuando el río está crecido. Esta estructura le permite que no se tambalee y no se vire. El segundo tipo es aquella a la que le ponen barandas de dos o tres tablas planas, para que se sienten las personas y puedan pasear.

La tercera variante se construye con yagrumo, que son más gordos que los bambúes, y se utiliza para cargar productos agrícolas en largos tramos. Su mejor transportación es con el río crecido.”

Isia del Toro Blet, vecino del Naranjal del Toa, tiene 80 años y explica que los balseros de su tiempo la construían de 10 bambúes, de cuatro a seis metros de largo y de un metro o algo más de ancho. Según el grosor de los mis-



La balsa es otro medio de transporte popular cotidiano del paisaje de los ríos de Baracoa.

mos, se le ponían tres o cuatro travesaños. El de atrás se le sitúa por el centro y los demás, se amarran con sogas finas y fuertes de majagua. En la actualidad se utilizan también alambres de cobre.

Madelis Lores Mosqueda, la balsera mayor, con 86 años, y Rey Mosqueda Cobas, plantean que para hacer la balsa, los bambúes deben cortarse en menguante, y estar derechos y sazones.

Leonardo Cisnero, constructor de balsa de Yagrumo, solamente le pone dos travesaños, uno delante y otro atrás. Lo amarra con bejuco de bioja o con soga de cáscara seca de majagua. Según él, “esta balsa es más fácil de manipular río abajo que la de bambú.”

Iraldo Grecesqui Labaniño, relata que “la balsa de bambú tiene que ser impar. Pueden ser de ocho o nueve metros de largo y hasta de dos metros de ancho, según la cantidad de travesaños.”

Braulio Pérez Martínez (Pungo) plantea que “la palanca tiene que ser de ocuje colorado o de palo duro de monte malo.”

Yamilka Materno Cueva, activísima promotora cultural desde agosto del 2001, está desarrollando el Festival de balsa y balseros del Toa, en los que han participado mujeres, niños, impedidos físicos, adultos y jóvenes. Ese día se realiza una fiesta comunitaria en la que los artesanos locales muestran sus obras, las amas de casa presentan variedades de platos típicos confeccionados con cangrejo, leche de coco, pescado y tetí (pececillo de 2 cm que entra por la desembocadura de los ríos de Baracoa cuando la luna es menguante), entre otros. Este acontecimiento es parte de la rica diversidad cultural de la Ciudad Primada de Cuba.

Hemos podido constatar que para adultos, jóvenes y niños, la balsa del Toa es parte intrínseca de su vida cotidiana en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt.









CAPÍTULO 4

▶ **LAS TRADICIONES CULINARIAS
DEL PARQUE NACIONAL
ALEJANDRO DE HOMBOLDT**

MSC. ALEJANDRO HARTMANN MATOS







Expertos trepadores
tumban los cocos.

EL CUCURUCHO

Este es un dulce muy popular. Su elaboración se remonta a dos siglos atrás. Así nos comentaban Manuela Oliveros Rabasa, Balbina Méndez Medina, Olgadina Durán del Rosario, Hilda Oliveros Alpajón y Belsy Méndez Alpajón. Cuando las visitamos, el Dr. Larramendi y yo, Belsy estaba pelando los cocos y Balbina, Olgadina e Hilda pelaban naranjas. Manuela lavaba las yaguas y les daba cepillo.

La historia del cucurucho está relacionada a la presencia del coco en la región. Desde aquellos años, Baracoa es conocida como la principal productora de esta fruta en nuestro país, y según los especialistas es la mayor productora en el Caribe.



Pelando cocos con la "raqueta".
Cocinando el dulce de coco para el cucurucho.



Después de pelados, Belsy abre los cocos.

Todos los visitantes se sienten encantados con ese rico dulce de coco rallado al que se le añade naranja, fruta bomba, guayaba, azúcar o miel y se pone a hervir hasta que esté listo para comer.

Una particularidad del mismo es que la masa cocinada se envuelve en un envase cónico, al que llaman casullo, que se hace con la yagua de la palma real. Dicen los menos jóvenes, que éste sirve de conservante natural y permite que se pueda comer varias semanas después de su elaboración. Es el símbolo de los dulces populares de la región.





Manuela cepilla las yaguas para que queden limpias y luego las corta al tamaño adecuado.

› Con una puntada de hilo se cose el “casullo” para que conserve la forma.

‹ El cucurucho de coco es un símbolo de las tradiciones culinarias del Oriente de Cuba.

Finalmente, el envase se tapa con hoja de plátano seca y se ata con una tira de yagua, que también sirve de asa.







Bacán, especie de tamal cuyo ingrediente principal es el plátano.

EL BACÁN

Desde hace mucho tiempo, el bacán forma parte de las comidas preferidas de los vecinos; lo consumen en el desayuno, a la hora de la merienda, acompañando una taza de café o en las comidas.

Vicenta Alpajón Estévez, maestra en confeccionar este plato tradicional de la región, afirmó que lo había aprendido con su abuela y ésta a su vez lo aprendió de su bisabuela. Ella piensa que en Baracoa todo el

Rallando la yuca en un guayo de metal para preparar la tulatinga.



EL FRANGOLLO (RASPADURA DE PLÁTANO)

Este dulce tiene un estrecho vínculo con la producción de plátano y guineo de Baracoa. Florentina del Rosario, quien es experta en su elaboración, aprendió con sus antecesores. Pela el plátano, lo pica en pedacitos muy cortos que pone a secar al sol y cuando están secos, los fríe y los muele.

Ella hace una miel de azúcar prieta o parda, la cual echa en un caldero, más grande o más chiquito, según la cantidad que va a cocinar. Le agrega agua y la va agitando hasta cuajarla. Después le añade el plátano molido y lo va revolviendo para que no se pegue. Cuando esa masa tiene el punto, la pone en un molde de madera rectangular. Al enfriarse, la divide en pedazos y los envuelve en hojas secas de plátano o guineo.

LA TULANGA (RASPADURA DE YUCA)

Argelia, la señora de Evaristo Paján, del Naranjo del Toa, ha vivido siempre en la zona con su esposo -ambos con noventa años-, es experta culinaria y nos explicó que para hacer la tulatinga se ralla la yuca y con un saco de yute o un paño se extrae el jugo de la misma. Esa masa se liga con leche de coco y se le agrega azúcar, canela, clavo de Castilla, vainilla y nuez

mundo sabe cocinar bacán porque hay mucho plátano y guineo.

Sandra Court, otra experta, explica su preparación: "se ralla el plátano o guineo (banano); a esa masa se le agrega jugo de naranja agria o limón para que la misma no se oscurezca. Se le añade leche de coco y diferentes especias: tomate, ají, bija, culantro, orégano; sal al gusto. Se le puede echar picante. Se rellena con carne de puerco o cangrejo. Luego se envuelve en hojas de plátano, dándole forma rectangular; se amarra y se pone a hervir."



Frangollo, también preparado con plátano.



Moliendo los granos de cacao fermentados, secos y limpios.



A la masa se le da forma de bola con las manos.



moscada. Cuando termina de cocinarse se enfría y se envuelve en hojas mareadas de plátanos o guineos.

Raúl Paján, su hijo mayor, comentó que se consume igual que el bacán, el frangollo, el cucurucho, el chorote y el chocolate, tanto en las fiestas campesinas como en los altares de cruz y actividades organizadas en la cooperativa por la promotora cultural Dionisia o por las maestras de la escuela.

Hoy continúa la tradición de su confección y sigue siendo un dulce apetecido en todos los asentamientos poblacionales del municipio.

LAS BOLAS DE CACAO Y EL CHOROTE

En el subsector Farallones de Moa del Sector Ojito de Agua,

Orquídea Rodríguez Domínguez, esposa de Carlos Alberto Pérez Bauza, jefe del Subsector, explica que ella fermenta y seca el cacao en una yagua. Después le quita la cascarilla y lo muele en un molino de hierro. A esa masa le añade harina y hace la bola, la que se pone dura al rato. Para hacer el chorote, ella ralla dos o tres cucharadas de la bola, según la cantidad que vaya a hacer, y a ese polvo le agrega leche. Para espesarlo le añade un poco de

harina de trigo. Lo aprendió de su mamá y siempre lo sirve para desayunar o merendar.

En nuestro recorrido pudimos constatar que otras personas le agregan harina de plátano, de yuca o de maíz. Le echan clavo de Castilla y canela. Todos afirman que el chorote más rico es el que se cocina con carbón o leña. En muchas viviendas lo preparan con leche de coco.

Bolas de cacao presentadas en jícaras, preparadas por Marlenis Sanamé.





Para preparar el chorote se comienza rallando la bola de cacao.



La ralladura de cacao, azúcar y harina de trigo se mezclan bien.

Finalmente se pone al fuego la preparación para que espese. Se debe revolver continuamente para que no se formen grumos.



Se consume en cualquier momento, acompañado de galletas, pan o casabe, y se bebe caliente o frío, según la preferencia. Es una práctica brindararlo en los velorios y altares de cruz.



El coco ha sido y sigue siendo un fruto muy abundante en la zona del Parque Nacional Alejandro de Humboldt, razón por la cual es uno de los ingredientes imprescindibles de las tradiciones culinarias de la región.



FESTIVAL DEL COCO NAVAS

El coco es parte intrínseca de la vida de todos los pobladores del Parque Humboldt. Un sinfín de comidas, dulces y bebidas están presentes en la vida cotidiana de los sectores. Es interminable la creatividad de cada hogar, en el que la tradición y la ingeniosidad agradan y provocan placer en los más exigentes comensales. Las fuerzas orales han transmitido una arraigada y típica cocina, inigualable al compararla con el resto del país. Expresión de ello es el Festival del Coco de la localidad de Navas.

Cóctel de coco con piña de Rosaidis Hernández. Bacán perdido con pescado y leche de coco de Mercedes Breffe. Aceite de coco y turrón de requesón de coco de Maidelina Hernández. Coco rallado de Yohandra Sanamé. Turrón de coco de Lisandra López. Panetela rellena con cocada de Yudel Perez. Leche de coco con cangrejo y boniato. Calalú de boniato con cangrejo de Neida Mora. Cocada de Nelvis Mora. Cocada con guayaba de Yesi Rodríguez. Cucurucho con canela de Ena Estévez. Bola de coco con leche de coco, turrón de coco con piña y cocada con crema de leche de Reyna Navarro. Palmito de coco con carne de cerdo y arroz de Idalia Hernández Blet. Requesón de coco con arroz y queso de Gorgelina Rodríguez. Cóctel de coco con fruta de Yaniuska Alpajón. Calalú de boniato y bacanes con pescado y leche de coco con cangrejo de Hidroilia Oliveros (Yíya).



Teti.

Platos y bebidas preparados por habitantes del Parque Nacional Alejandro de Humboldt en saludo al Taller de Animación Sociocultural de los Museos en las Montañas.

PLATOS TRADICIONALES

PLATOS TÍPICOS

Indudablemente, en las pesquisas y recorridos por las distintas zonas del Parque se puede constatar la fuerza que tienen diferentes comidas, dulces y bebidas en los pobladores del mismo. Cuando muestran y enseñan sus habilidades para confeccionarlos, impresiona el orgullo que sienten por haber heredado esa tradición de sus progenitores. Este sentimiento se hizo evidente en la actividad realizada en el seminternado "Luz Palomares" de Nibujón, como parte de una acción comunitaria en saludo al Taller de Animación Sociocultural de los Museos en las Montañas, organizada por el presidente del Consejo Popular, el delegado de la Circunscripción y los promotores e instructores de arte, auspiciado por el Consejo Provincial de Patrimonio de Guantánamo, en coordinación con las demás provincias que comprenden el Plan Turquino.

Numerosas fueron las muestras expuestas:

Pan Azucarado de la panadería de Santa María. Cucurucho de Ana Rosa Ramírez. Dulce de fruta bomba de María de los Angeles Pérez. Raspaduras de almendras de Mercedes y Orienis Breffe, Ana Rosa Ramírez, Ana Argüelles y Angela Cremé. Tostones con pescado de Yaniuska Alpajón. Ensalada de pepino, quimbombó, habichuela, acelga y cereza de Rosalina Bauta y Miguelina Alpajón. El palmito de Nilsa Bauta. Harina de maíz con pescado de Yamilé Oliveros. Palmito de coco con pescado, arroz y boniato de Mercedes Quintero. Bacán con carne de Ismary Abe-





Ila. Leche de coco con pescado de Mirleidis Espinosa. Bacán de Fé Esperanza Alpajón. Tártara de pescado de Rosa Méndez. Leche de coco con cangrejo de Caridad Pérez. Tostones de plátano de Adelina Durán. Bolas de cacao de Marlenis Sanamé. Tostones con pescado de Rosa Méndez. El calalú de boniato de Adela Mora, el pudín de pan de Marlin Cremé y Arasay, el calalú de malanga con pescado de Eduardo Cancanon, el enchilado de cangrejo de Ulde Vielza y el frangollo de Florentina del Rosario.





Platos preparados por habitantes del Parque Nacional Alejandro de Humboldt en saludo al Taller de Animación Sociocultural de los Museos en las Montañas.





El pan de maíz es un alimento apreciado en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt.

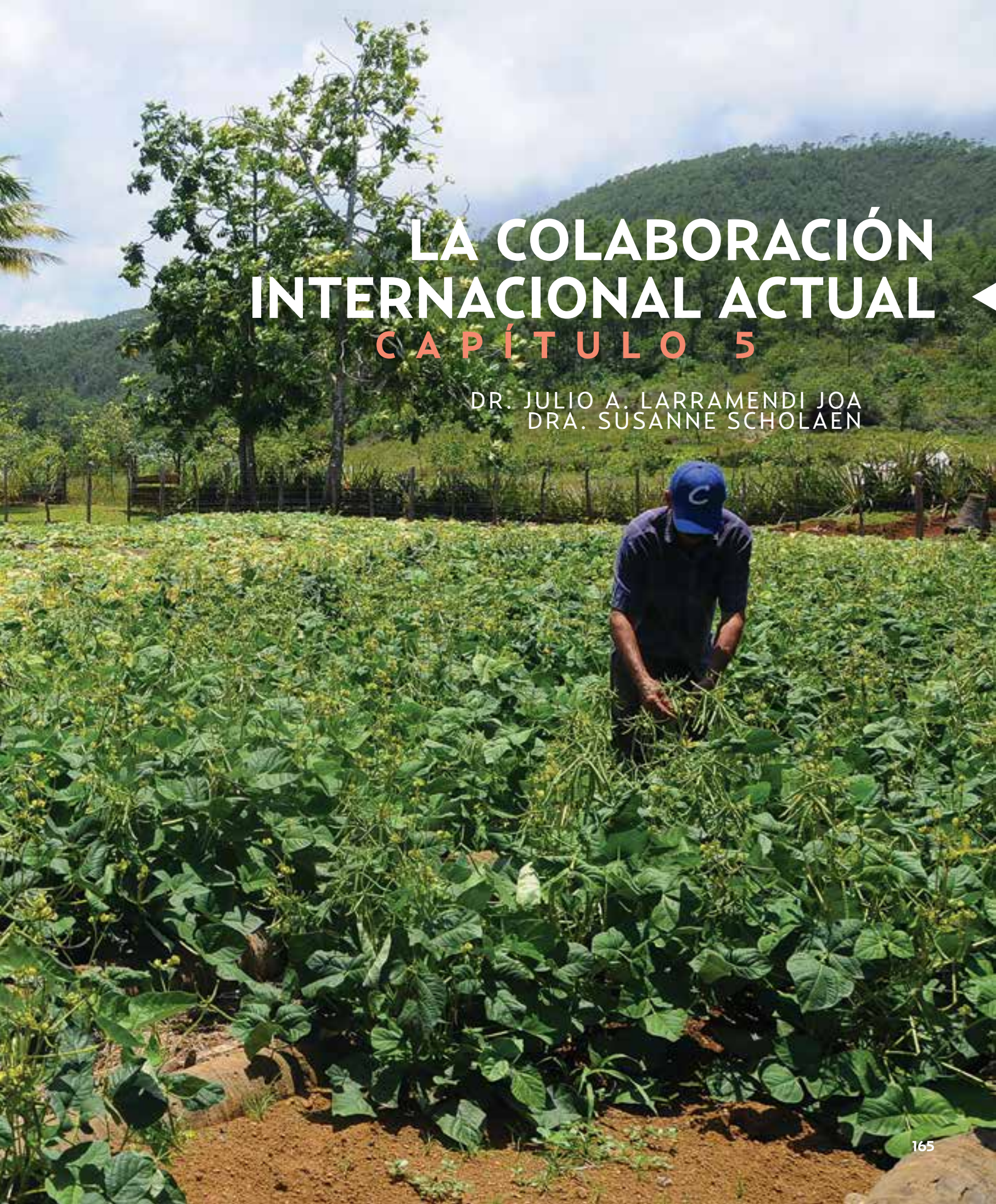




LA COLABORACIÓN INTERNACIONAL ACTUAL

CAPÍTULO 5

DR. JULIO A. LARRAMENDI JOA
DRA. SUSANNE SCHOLAEN





Raidel Ortiz Matute con su cría de aves de corral. Proyecto A.A.A.

Desde mucho antes de su designación como Parque Nacional, la zona ha recibido la visita de los más importantes científicos y especialistas, nacionales y extranjeros, de las más diversas ramas, interesados en valorar y admirar sus tesoros naturales y humanos.

Numerosos han sido los estudios realizados, que han permitido ampliar los conocimientos sobre los valores de su flora y fauna, y a su vez, trazar las estrategias para su conservación y su utilización racional en el turismo.

De igual forma, instituciones estatales y varias organizaciones no gubernamentales, han desarrollado proyectos de educación ambiental, y para la ayuda y asesoramiento a los campesinos de la zona, con el objetivo de diversificar la producción de bienes y alimentos sin afectar el medio ambiente.

PROYECTO "MANEJO SOSTENIBLE DE LOS RECURSOS NATURALES DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO DEL PARQUE NACIONAL ALEJANDRO DE HUMBOLDT EN LA PROVINCIA GUANTÁNAMO"

El proyecto busca contribuir al esfuerzo de la administración del Parque Nacional Alejandro de Humboldt y de las autoridades territoriales, para conciliar en forma constructiva, los intereses de desarrollo de los habitantes con los de la conservación del lugar.

Para lograr estos ambiciosos objetivos, el proyecto trabaja bajo la premisa de que la conservación del Parque Nacional Alejandro de Humboldt, solamente se puede lograr con el apoyo de la población local, cuando perciban y sientan que forman parte de la identidad, historia y cultura del mismo, y que su conservación les brinda ventajas y beneficios que superan las restricciones de uso. Significa que los pobladores desarrollen exitosamente y con conciencia ambiental, actividades productivas para mejorar los ingresos familiares y la seguridad alimentaria, ambos compatibles con la conservación del Parque.

La estrategia del proyecto es integral y comprende:

- La realización de un diagnóstico participativo en la zona del proyecto, con enfoque de género y que incluya la situación económica, productiva y social, los problemas, intereses y potencialidades de la población y su conciencia ambiental.
- La elaboración e implementación de una estrategia de comunicación ambiental basada en valores ecológicos, culturales e históricos de la zona y específica para cada uno de los diferentes grupos y actores a identificar.
- El fortalecimiento de la producción sostenible y eco-compatible de alimentos (miel, ganado menor, hortalizas, viandas, cacao, coco y otros) de las cooperativas y productores familiares, la conservación





de alimentos para el consumo de los habitantes y la venta local, incluyendo el turismo y su capacitación técnica.

- El mejoramiento de la infraestructura básica necesaria de las comunidades para aumentar directamente su calidad de vida.

El proyecto trabaja en diez comunidades de la zona de amortiguamiento del Parque: Rancho de Yagua, Vega Grande, Riíto, Quibiján, La Perrera, Tabajó, Nibujón, Santa María, Madre Vieja y El Recreo. Entre los beneficiarios se incluyen productores familiares, productores cooperativistas (21 cooperativas) y camineros; en total casi un millar de hombres y mujeres.

Hoy, en general, los beneficiarios de las zonas de trabajo están más involucrados en la producción de alimentos al estar más satisfechos con sus mejores condiciones de trabajo y de medios de producción. Ello favorece el incremento de sus capacidades productivas y de sus ingresos, que se revierten en una mejor calidad de vida. Se han aprovechado los servicios de capacitación y asistencia técnica brindados por el proyecto, lo cual se refleja en el incremento de las producciones agropecuarias; por ende, existe una mayor disponibilidad y variedad de estos recursos, que han contribuido a una mejor nutrición familiar y mayores ingresos monetarios complementarios.

El mejoramiento de la infraestructura básica necesaria de las comunidades para aumentar directamente su calidad de vida. En la foto, tejas infinitas para cubiertas, proporcionadas por el proyecto.

Eladio Oliveros Hernández con sus aperos de labranza. Proyecto A.A.A.





El fortalecimiento de la producción sostenible y ecocompatible de alimentos es uno de los principales objetivos del proyecto.

El Proyecto trabaja en estrecha cooperación con la dirección del Parque, especialmente en la elaboración de materiales didácticos y de concientización ambiental, en el mejoramiento del Centro de Visitantes y en la educación ambiental de la Bahía de Taco.

Las actividades en Cuba forman parte de un proyecto más ambicioso, con objetivos similares, que abarca una actividad más amplia en la región y que pretende extenderse, implementando acciones parecidas en la República Dominicana y Nicaragua.

En Cuba, las actividades fueron financiadas por Welthungerhilfe e implementadas y cofinanciadas por la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF).

Además, el proyecto ha sido apoyado metodológicamente por la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA), para lo referente al desarrollo de tecnologías pecuarias; por ProNaturaleza, con la disposición de un experto en comunicación ambiental; y cuenta con la asesoría oportuna de "Oro Verde", organización no gubernamental de Alemania que mantiene una estrecha relación de trabajo con la dirección del Parque Nacional Alejandro de Humboldt.



Moliendo cacao.

Miriam Mora Suárez, Proyecto A. A. A.







Cruce de río a través de puente rústico

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEGUÉ-QUIALA G. 2007.** Estrategia de conservación para la jutía andaraz (*Mesopcapromys melanurus*) en el Parque Nacional Alejandro de Humboldt. Tesis en Opción al Título Académico de Master en Ecología y Sistemática Aplicada, con Mención en Ecología Sistemática y Colecciones Zoológicas (Inédito). Instituto de Ecología Sistemática, CITMA, La Habana, Cuba, y Unidad de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt, CITMA Guantánamo, 68 pp.
- BORROTO-PÁEZ, R. Y G. BEGUÉ-QUIALA. 2012.** "Mesopcapromys melanurus". En González Alonso, H., L. Rodríguez Schettino, A. Rodríguez, C. A. Mancina e I. Ramos García (eds.) *Libro Rojo de los Vertebrados de Cuba*. Editorial Academia, La Habana, 304 pp. [pp. 281-283].
- CALUFF, M. Y G. SHELTON. 2005.** Helechos y Plantas Afines. 74-79, en A. Fong G., D. Maceira F., W. S. Alverson y T. Wachter (editores). *Cuba: Parque Nacional "Alejandro de Humboldt"*. Rapid Biological Inventories Report 14. The Field Museum, Chicago, 368 pp.
- CAPOTE, R. P., N. R. RICARDO, A. V. GONZÁLEZ, E. E. GARCÍA, D. VILAMAJÓ Y J. URBINO. 1989.** Vegetación actual, Nuevo Atlas Nacional de Cuba, Instituto de Geografía de la ACC, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, Instituto Geográfico Nacional de España, Madrid, Sec. X. 1.2-3.
- CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS.** *Historia de las Indias*. Madrid, s/f
- CAÑIZARES, M. 2012.** "Aratinga euops y Amazona leucocephala". En González Alonso, H., L. Rodríguez Schettino, A. Rodríguez, C. A. Mancina e I. Ramos García (eds.) *Libro Rojo de los Vertebrados de Cuba*. Editorial Academia, La Habana, 304 pp. [pp. 238-242].
- COLÓN, FERNANDO. 1932.** *Historia del Almirante Don Cristóbal*. Madrid.
- FARNSWORTH, A., D. STOTZ, L. O. MELIÁN, K. ROSENBERG, E. IÑIGO-ELÍAS, F. RODRÍGUEZ SANTANA Y G. BEGUÉ-QUIALA. 2005.** Las aves. 101-109, en A. Fong G., D. Maceira F., W. S. Alverson y T. Wachter (editores). *Cuba: Parque Nacional "Alejandro de Humboldt"*, Rapid Biological Inventories Report 14. The Field Museum, Chicago, 368 pp.
- FUSON, ROBERT H. 1987.** *The Leg of Christopher Columbus*. Internation Marine Publishing. Camden, Maine.
- HARTMANN MATOS, ALEJANDRO. 1999.** *Los Días de Colón en Baracoa*, Costa del Azahar, España.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, A. J., M. PÉREZ D., J. BOSCH I., L. RIVERO R., J. E. GONZÁLEZ, E. CAMACHO D., J. RUÍZ C., E. JAIMEZ S. Y R. MARSÁN B. 1999.** *Nueva Versión de Clasificación Genética de los Suelos de Cuba*. Ciudad de La Habana, Junio de 1996. Instituto de Suelos. Editorial AGRINFOR.
- ITURRALDE-VINENT, M. 1994.** *Cuban Geology: A new plate tectonic sythensis* *Jornal of Petroleum Geology*, 17 (1): 39-71.
- JUDGE, JOSEPH. 1986.** "Where Columbus Found the New World", *National Geographic Magazine*.
- KOPPEN, M. 1991.** Clasificación climática, pp. 282-298, en J. Acevedo. *Curso de climatología*. Cuba: Instituto Cubano del Libro, La Habana, 251 pp.
- MARTÍNEZ, E., M. DEL C. FAGILDE, W. ALVERSON, C. VRISENDORP Y R. B. FOSTER. 2005.** Plantas espermatofitas. 79-81, en A. Fong G., D. Maceira F., W. S. Alverson y T. Wachter (editores). *Cuba: Parque Nacional "Alejandro de Humboldt"*. Rapid Biological Inventories Report 14. The Field Museum, Chicago, 368 pp.
- MOTITO, A. Y M. E. POTRONY. 2005.** Musgos. 71-73, en A. Fong G., D. Maceira F., W. S. Alverson y T. Wachter (editores). *Cuba: Parque Nacional "Alejandro de Humboldt"*. Rapid Biological Inventories Report 14. The Field Museum, Chicago, pp. 368.
- MORISON, SAMUEL ELLIOT. 1945.** *El almirante de la mar oceáno. Vida de Cristóbal Colón*. Buenos Aires.
- Nuevo Atlas Nacional de Cuba*. 1989. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias e Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, pp. 214.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. 1985.** *El Almirante en la Tierra más hermosa. Los viajes de Colón a Cuba*. Cádiz.
- OBREGÓN, MAURICIO. 1988.** *La primera recalada de Colón*. Bogotá, Editorial Kelly.

SÁNCHEZ VILLAVERDE, C., R. VILLAVERDE, C. GIRAUDY, G. BEGUÉ Q. Y Y. BARÓ B. 1997. Informe de la expedición conjunta Jardín Botánico Nacional-Unidad de Áreas Protegidas CITMA Guantánamo. Inédito. Jardín Botánico Nacional de la Universidad de la Habana, Unidad de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt CITMA Guantánamo, 7 pp.

TAVIANI, PAOLO EMILIO. 1989. *La Aventura de Cristóbal Colón*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

UICN (UNIÓN INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA). 1996. Taller para la conservación, análisis y manejo planificado de una selección de especies cubanas. Habana, Cuba, 47-55 pp.

UICN. 2004. Lista Roja de las especies amenazadas (www.redlist.org), Gland Suiza.

VILLAVERDE, R., G. BEGUÉ-QUIALA, C. GIRAUDY, H. PÉREZ, R. UBALS, R. ACEBAL, Y. JOUBERT, N. HERNÁNDEZ, P. CORREA, N. L. SÁNCHEZ, A. MEDINA, R. F. GUARAT, C. Y. BALÓN, O. MAURY, G. RODRÍGUEZ, R. MATOS, J. L. DELGADO, J. R. IMBERT Y J. B. LÓPEZ. 2008. Plan de Manejo, Quinquenio 2008-2013. Parque Nacional Alejandro de Humboldt. Unidad de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt, Delegación Territorial del CITMA Guantánamo, Cuba, 90 pp.

GERARDO BEGUÉ-QUIALA

Graduado de Técnico Medio en Metalurgia no Ferrosa en 1985, en Nicaro, Holguín, Cuba. Fue llamado al Servicio Militar General en 1986, donde se acoge a la Orden 18 del MINFAR. En 1989 concluye el preuniversitario preparatorio militar. Se gradúa en Ciencias Biológicas en el año 1994 en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. En el 2007 obtiene el título de Máster en Ciencias Ecológicas.

Trabajó en el Centro de Higiene y Epidemiología de Salud Pública de San Antonio del Sur. En 1995 comenzó a trabajar en la Delegación Territorial de Guantánamo del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), específicamente en la Unidad Presupuestada de Servicios Ambientales Alejandro de Humboldt (UPSA), donde aún labora.

Investiga sobre ecología de vertebrados, con enfoque para la conservación en el Sistema Provincial de Áreas Protegidas de la provincia. Además, ha participado en varios proyectos de investigación, en algunos como jefe.

Tiene 13 publicaciones en revistas nacionales e internacionales, como autor y coautor, al igual que en libros científicos de última generación, tales como *Inventario Rápido: 14 Parque Nacional Alejandro de Humboldt*, *Mamíferos en Cuba*, *Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en Cuba* y *Libro Rojo de lo vertebrados de Cuba*, entre otros.

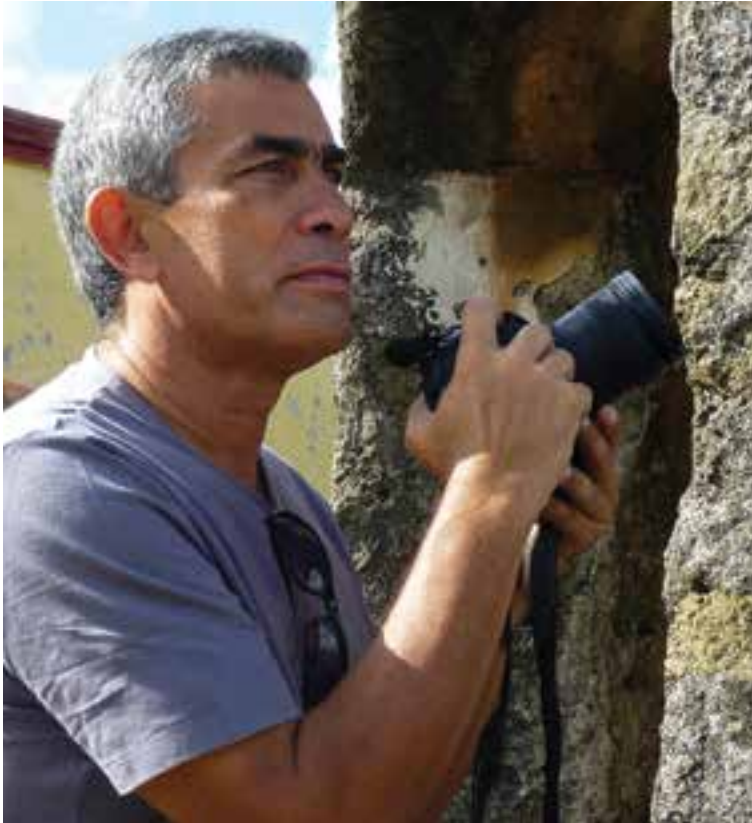
Ha participado en varios eventos científicos nacionales e internacionales, dentro y fuera del país. Ha dirigido tesis de Licenciatura y actualmente tutorea dos tesis de maestría.

En su aval cuenta con la participación en más de 40 expediciones científicas conjuntas con diferentes instituciones del país y otras homólogas extranjeras.



Por su quehacer científico ha recibido diferentes reconocimientos por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) y la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC). En el año 2000 obtiene el Premio Nacional de Ciencia y Técnica que otorga la Comisión Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles. En 2012 le fue entregado un reconocimiento provincial como Personalidad Destacada en la Conservación y Protección del medio ambiente guantanamero.

Es miembro de la ANEC, de la Asociación Nacional de Inventores y Racionalizadores (ANIR) y de la Sociedad Cubana de Zoología.



JULIO A. LARRAMENDI JOA

Doctorado en Ciencias en 1994, se inició en la fotografía en 1969, y expuso por vez primera en 1985. Comenzó su vida laboral en 1975, en un laboratorio especializado en fotografía técnica y científica, que dirigió a partir de 1983. Desde 1997 se dedica por completo a la fotografía. Imparte habitualmente conferencias, cursos y talleres sobre temas fotográficos en Cuba y en el extranjero, y participa como organizador y jurado en eventos y concursos internacionales de fotografía y publicidad. Ha trabajado como fotógrafo y director para diversas publicaciones y

numerosas producciones comerciales. Es director editorial de Ediciones Polymita, fundada en 2007. Sus fotografías se han publicado en revistas dentro y fuera de su país, y en más de 45 libros, entre ellos: *Arquitectura colonial cubana*; *Las aves de Cuba*; *Anfibios y reptiles de Cuba*; *Las orquídeas de Cuba*; *Baracoa. Ciudad Primada de Cuba*; *Un canto a la vida*; *Biodiversidad de Cuba*; *Las primeras villas de Cuba*; *Moluscos terrestres de Cuba*; *Matanzas, la Atenas de Cuba*; *Trinidad, un don del cielo*; *Rostros en peligro*, y *Treinta maravillas del patrimonio arquitectónico cubano*. Ha expuesto su obra en varias ciudades cubanas y en otros 30 países, en más de 70 muestras personales y 60 colectivas. En 2003 se inauguró en el hotel Conde de Villanueva, en el Centro Histórico habanero, la galería Julio Larramendi. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Unión de Periodistas de Cuba, la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales, la Federación Internacional del Arte Fotográfico y la Sociedad Cubana de Zoología, es Investigador Asociado del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba y Miembro Distinguido de la Cátedra de Arquitectura Vernácula Gonzalo de Cárdenas. Fue fundador y primer presidente de la Cátedra de Fotografía Latinoamericana del Instituto Internacional de Periodismo José Martí. En 1990 obtuvo el premio Fotocaza Internacional; en 2003 los premios Espacio, de campaña publicitaria, por "Habaguanex S.A.", y de fotografía, por la "Iconografía de Compay Segundo"; en 2004, el premio Tocatoro por su trabajo publicitario, el Academia por el libro *Anfibios y reptiles de Cuba* y el Espacio, de fotografía, por el volumen *Solo detalles*; en 2005, el premio Giros de campaña publicitaria y el Gran Premio a la Compañía Brascuba en la Feria de La Habana; en 2006, el Premio de la Crítica de Ciencia y Técnica y el Felipe Poey por el libro *Aves acuáticas en los humedales de Cuba*, y los Felipe Poey correspondientes a 2007, 2009, 2011 y 2012 por *Biodiversidad de Cuba*, *Moluscos terrestres de Cuba*, *Mamíferos en Cuba* y *Lepidópteros de Cuba*, respectivamente.



